

CON

Compilación y presentación
de Liliana Moreno Muñoz

libro al
viento

TODAS
LAS LETRAS

ANTOLOGÍA
DE POESÍA COLOMBIANA
ESCRITA POR AUTORAS
Y AUTORES LGBTI



Libro al Viento

COLECCIÓN UNIVERSAL

Este ejemplar de Libro al Viento es un bien público.
Después de leerlo, permite que circule entre los demás lectores.

Con todas las letras es una coedición de Idartes y la Dirección de
Diversidad Sexual, Poblaciones y Géneros de la Secretaría Distrital
de Planeación, porque en #BogotáSePuedeSer

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Carlos Fernando Galán Pachón

Alcalde Mayor de Bogotá

SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE

Santiago Trujillo Escobar

Secretario de Cultura, Recreación y Deporte

INSTITUTO DISTRITAL DE LAS ARTES – IDARTES

María Claudia Parías Durán

Directora General

María Mercedes González Cáceres

Subdirectora de las Artes

Sylvia Ospina Henao

Subdirectora de Equipamientos Culturales

Gabriel Arjona

Subdirector de Formación Artística

Andrés Felipe Albarracín Rodríguez

Subdirector Administrativo y Financiero

Alejandra Soriano Vilches

Gerente de Literatura

SECRETARÍA DISTRITAL DE PLANEACIÓN

Ursula Ablanque Mejía

Secretaria Distrital de Planeación

Carlos Alberto Castañeda Castrillón

Subsecretario de Políticas Públicas y

Planeación Social y Económica

David Alonzo

Director de Diversidad Sexual, Poblaciones
y Géneros

Cristina Rojas Tello

Profesional de la Dirección de Diversidad
Sexual, Poblaciones y Géneros

PRIMERA EDICIÓN PARA LIBRO AL VIENTO

Bogotá, abril de 2026

Los derechos de los textos y las imágenes
de este libro pertenecen a sus autores.

Sin embargo, queda prohibida cualquier
reproducción (parcial o total) de esta obra en
su conjunto sin consentimiento de Idartes.

© Instituto Distrital de las Artes – Idartes

© Liliana Moreno Muñoz, por la antología y
presentación

© Herederas de Tatiana de la Tierra, Flor
Bárceñas Feria, Alison Léger Cudrís,
herederas de Fernando Molano Vargas,
Nancy Lee, Juliana Torres Forero, Yulieth
Mora Garzón, Flora Higuera Flórez,
Juliana Enciso, Ligia Trujillo Acevedo,
Erika Alejandra Solano, Jessica Tolozo
Rincón, Natalia Soriano Moreno, Brandon
Rodrigo Garzón Ruge, Compañía de Artes
Verbales Mora Celeste, Ayran Riascos,
Juan Pablo Rodríguez de Castro, Ximena
Martínez (la Quatro), Ser Godoy, Camila
Estrada, Camilo Andrés Rojas Tello, Laura
Arenas, Carolina Dávila, John William
Archbold Cortés, Max Cristiancho, Nikolay
Rodríguez, heredera de Raúl Gómez Jattin,
por los poemas

Javier Beltrán, dirección editorial

Camila Cardeñosa, diseño de la colección

Paula Andrea Gutiérrez Roldán, diseño
y diagramación

Bastarda Type y Camila Cardeñosa, diseño
de la tipografía Obispo

ISBN impreso: 978-628-7686-83-0

Multi-impresos SAS, impresión

Impreso en Colombia

Abril de 2026

GERENCIA DE LITERATURA IDARTES

Carrera 8 N° 15-46. Bogotá D. C.

Teléfono: (601) 379 57 50

www.idartes.gov.co

contactenos@idartes.gov.co

[f](#) @LibroAlViento [t](#) @LibroAlViento

CON TODAS

LAS LETRAS

11
UN ALFABETO PARA DECIRNOS CON ORGULLO

Presentación

17
TATIANA DE LA TIERRA

28
FLOR BÁRCENAS FERIA

35
ALISON LÉGER UDRIS

44
FERNANDO MOLANO VARGAS

52
NANCY LEE

61
JULIANA TORRES FORERO

68
YULIETH MORA GARZÓN

73

FLORA HIGUERA FLÓREZ

79

JULIANA ENCISO

87

LIGIATRUJILLO ACEVEDO

94

ERIKA ALEJANDRA SOLANO

99

JESSICA TOLOZA RINCÓN

105

NATALIA SORIANO MORENO

114

BRANDON RODRIGO GARZÓN RUGE

119

COMPAÑÍA DE ARTES VERBALES MORA CELESTE

128
AYRAN RIASCOS

133
JUAN PABLO RODRÍGUEZ DE CASTRO

144
XIMENA MARTÍNEZ (LA QUATRO)

154
SER GODOY

162
CAMILA ESTRADA

170
CAMILO ANDRÉS ROJAS TELLO

176
LAURA ARENAS

183
CAROLINA DÁVILA

189
JOHN WILLIAM ARCHBOLD

197
MAX CRISTANCHO

209
NIKOLAY RODRÍGUEZ

214
RAÚL GÓMEZ JATTIN

Libro al Viento es un programa de fomento y democratización del libro y la lectura de Idartes, entidad adscrita a la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

UN ALFABETO PARA DECIRNOS CON ORGULLO

Presentación

27 LETRAS, 27 VOCES, 108 POEMAS Y UNA
ANTOLOGÍA PARA CELEBRAR NUESTRAS
DISIDENCIAS

*¿oyes?
¿no oyes cómo ladran el patriarcado
y el mercado
y todo lo que termine en censura?
¿Quién le teme a la diferencia? (...)
No será suficiente clausurar la memoria
reinventar el amor
rabiar la pérdida.
Habrá que ostentar el ser distinto
desvestir las nuevas ropas del emperador
paladear lo torcido
y anhelar los finales felices.*

César Cañedo, "Rostro cuir"

Al recibir la invitación para realizar esta compilación pude sentir un extraño escalofrío asociado a una serie de recientes reflexiones sobre la larga historia de señalamientos, silencios, burlas y exclusiones que hemos vivido quienes decidimos transitar la vida esquivando los caminos heteronormados. Recordé, unas tres décadas atrás, cuando el más simple gesto de afecto entre personas LGBTI se leía como desafío y era castigado con expulsiones de cafeterías, centros comerciales y otras agresiones en las calles de Bogotá. Comprendí, durante el proceso de reunión de los poemas que conforman esta antología, que más allá del acto editorial, se trataba, para mí, de un acto de reparación amorosa, político y poético, de celebración por los derechos que hemos ido ganando colectivamente con cada gesto, con cada apuesta de reinención desde la palabra encarnada.

Me propuse reunir una serie de cuerpos poéticos diversos en muchos sentidos, considerando voces de distintas regiones de Colombia, la participación de múltiples identidades de género y orientaciones sexuales, la variedad de estilos y temas. Así, en contraste con compilaciones anteriores, se manifiestan aquí variadísimos temas y formas de concebir lo poético, pues en ocasiones se encasilla la escritura de las personas LGBTI en el tema erótico y amoroso. Hay también una decisión consciente de incluir, ya no en los márgenes, sino en el centro, la escritura de las mujeres, cuya presencia en la mayoría de antologías anteriores era escasa. Fue surgiendo un juego con las cifras: las 27

presencias que resisten desde la palabra se corresponden con el número de letras de nuestro alfabeto; 108 cuerpos poéticos, número que corresponde a las cuentas de los rosarios budistas, a la idea de totalidad en tradiciones espirituales, pero también número usado como insulto dirigido a las identidades diversas en Paraguay durante la dictadura, en razón de la captura de 108 hombres que fueron capturados y torturados por ser homosexuales. Hoy, 108, en Paraguay, es símbolo de lucha y reivindicación. Por estas razones, esta juntura de voces es también una ofrenda a tantas víctimas de una sociedad intolerante ante la diversidad.

Invito a emprender una caminata contemplativa por este bosque poblado con 27 voces distintas, buscando un acercamiento sensible a escrituras que, con todas las letras, mantienen viva la lucha desde el lenguaje por manifestar experiencias de existencia diversas y divergentes en relación con los modelos de vida que se han promocionado y privilegiado históricamente. En la travesía por los senderos de este bosque de letras es posible distinguir cantos que denuncian violencias individuales y estructurales, gorjeos que reivindican derechos y renuevan nuestra mirada; cuerpos poéticos que surgen de la rabia, el deseo, el miedo, la alegría, el orgullo de la diferencia y crecen silvestres en la resistencia. De todos los colores hay ramas y frutos en esta compilación plural, no lineal, no cronológica, de apuestas poéticas.

Se vale detenerse en la textura de las hojas, en la variedad de follajes y raíces, en el temblor aromático de las formas que, en varios casos, exploran distintas fusiones entre narrativa y poesía. Encontraremos en este viaje algunas producciones de finales del siglo anterior, árboles que han resistido el tiempo y hoy nos amparan con su sombra, junto a creaciones poéticas contemporáneas que han brotado en lo que va de este siglo convulso y se mantienen con fuerza en crecimiento, con particular profusión y variedad, hallando en la fragmentación, la hibridez de géneros literarios y otros injertos textuales, modos particulares de decir la diferencia.

Con mayúsculo amor,
también desde el interior de este nombre,

lilianAMORenomuñoz
MORA

CON TODAS

Compilación y presentación
de Liliana Moreno Muñoz

LAS LETRAS

ANTOLOGÍA
DE POESÍA COLOMBIANA
ESCRITA POR AUTORAS
Y AUTORES LGBTI

TATIANA
DE LA
TIERRA

(VILLAVICENCIO, 1961 – CALIFORNIA, 2012)

ODA A LAS LESBIANAS DESAGRADABLES

me encanta una lesbiana fea
que camina coja
que habla con un ceceo
que deja su caja de dientes en el lavamanos en la noche
se viste con pantalones de poliéster
se unta colonia barata de hombres
tiene una barba tan larga que se para en ella
le brotan verrugas en los doce dedos de sus pies
carga una escupidera en el bolsillo
se seca el sudor con un pañuelo de papel periódico

sueño con una lesbiana sin dinero
tan pobre que no tiene carro ni monedas para el autobús
camina descalza por las calles dondequiera
lava la ropa con agua de lluvia
les roba a las supertiendas
estafa a los hombres de negocios
prende fósforos en su pierna de madera
hace una parrillada de pájaros en su carrito de compras
los sazona con sal nomás
se chupa los dedos bajo la luz de la luna

tengo ansias de una lesbiana regorda
tan grande que no cabe dentro de la puerta de Starbucks
y tienen que construir un café afuera para ella
tan gorda que se pone pulseras en los dedos
su estómago es un tambor
sus estrías son grabados jeroglíficos
es tan pesada que las placas tectónicas se mueven debajo
[de sus pies
tan grande que el lago maracaibo es su bañera

le tengo ganas a una lesbiana desagradable
ella me transforma un día mediocre
me lleva en una lambada
alumbra el farol entre mis piernas
me acuesta sobre una almohada de plumas
me jode como si fuera un palo
me lacera con su lujuria
busca madera en el bosque
me arma un trono en la copa de una ceiba

me pone ahí y me rinde culto
diosa azul
me rodea con pétalos de flores
me devora con palabras sucias
me acaricia como si yo fuera una gatita
me coge como si yo fuera su juguete
me pone a cien grados de calor solar

TODAS NOSOTRAS QUEREMOS RECLAMARTE

para Gloria Evangelina Anzaldúa (1942-2004)

todas nosotras queremos reclamarte
la colombiana en Queens
la boricua en Búfalo
la lesbiana en Buenos Aires
las chicanas, las tejanas
las académicas, las activistas

todas nosotras lo declaramos
que usted lo nombró, nuestra nepantla
el intermedio
el aquí que viene desde el allá
el más allá que no va a ninguna parte
jamás
como tus tierras indígenas
indígenas desde el principio
indígenas para siempre

todas nosotras lo sabemos
que usted lo vivió, nuestro dolor
el trabajo agotador
la cuchilla en tu lengua
la sangre en tu centro femenino
la batalla hiriéndote pero nunca parándote
bruja visionaria
siempre soñándote hacia otro mundo

todas nosotras te amamos
queremos que lo sepas
escucha
que te queremos antes y ahora
escúchalo en náhuatl
en español
en pocho
en inglés
escúchalo en la canción del viento
en el silencio de tu desierto
en las rancheras que te cantamos
en el chisporrotear de las velas que te encendimos

ay Gloria, ya que no estás con nosotras
agradecemos tus palabras
frutas de la tierra
que seleccionaste con tus dedos
para darnos de comer

ADVERTENCIA SOLAR

te quiero dar el mar

cuidado con tus palabras
que te las robo
como algas marinas enredadas en mi pelo
arena dorada brillando en mi ombligo
estrella de mar dando vueltas
dentro de mi cartera

te recordaba ayer meciéndote con las olas

esos peces plateados que se acercaron
recuerda mi alarido
y después, el tuyo
la ola que te tumbó
agua salada que tragaste

querer ser poema en tu voz

a veces la garganta se inspira
con palabras
contratos del alma

promesas de sirenas saltando
en tus aguas
en tu sol
en tus aguas
en tu calor

ojo que tu sol me enrojece las tetas

me alisa el pelo
me seca la boca

advertencia solar:
bajo tus rayos
mi cuerpo se puede deshidratar
como cáscara de cangrejo
tendida en la playa

el aire que tiene olor a ti

como pescadora de perlas
te lanzas al fondo del mar
encuentras la caja del tesoro
llena de cuentos que escoges
con la punta de los dedos

cuentos nacarados que cantas
elaboras con marionetas
haces monerías
te inventas selvas y señoritas
desde las hadas
hasta las camas doradas

*ese sol indiscreto que te puso esos pechos
rosados, no te perdono por haberlos tenido
tanto tiempo guardados*

cuidado con tus palabras
que te las creo

*24 de septiembre de 2010,
long beach, califas*

MI LENGUA ES UNA HERRAMIENTA DE MODA

labra la tierra
arranca las raíces enraizadas
excava hasta las profundidades
desgaja los delicados zarcillos
revuelve el suelo
esparce las semillas

mi lengua es una hermana amargada
una madre estricta
un juego de azar
un tónico diabólico
la Torre de la Muerte incinerada

no se meta con mi lengua

mi lengua está tatuada
con todas mis examantes
está marcada
con todas mis groserías

mi lengua se traba
por todo lo que dice
se tropieza
por todo lo que no dice
trin-tan-tun-trin-tan-tun
trin-tan-tun-trin-tan-tun

mi lengua es un carburador confiable
una constelación de cristal
una turmalina transparente
mi tótem sagrado
mi puño de amor

mi lengua viaja en jauría
lengua a lengua
recoge tulipanes
habla tutti-frutti
es una dama fina

¿A su merced se le ofrece un té?

mi lengua quiere cantar las mejores canciones
quiere amar a todo el mundo
especialmente a las de la isla de Lesbos

a mí me va bien con mi lengua
y si tienes suerte
también tú te la puedes gozar

B FLOR
ÁRCENAS
FERIA

(MONTERÍA, CÓRDOBA, 1997)

LLUVIA

Mercurio retrograda en mis uñas; en la candonga que ahora es el hoyo en el que las miradas se quiebran y los hombres ponen un grito en el cielo para acusarme ante un amargo dios. Tengo una luz apagada en mi mano, el ojo de una ciudad cavando en mi espalda. Estoy enfrente de la catedral imaginando el ardor de mi padre al pensar mi piel al extremo del otro danzando un fuego fatuo. Yo era un espejo situado en lo alto, su gran apuesta. El espejo se rompió mientras mi padre huía y disparaba al aire. Acaso hirió una nube que también era yo, vestida de océano, lloviendo, lloviendo fuerte sobre el trópico.

LA MUJER QUE DICEN QUE NO SOY

La mujer que dicen que no soy
corre por un desierto
y se inventa el fuego
donde enciende palabras
frota el barro del desamparo
y siembra la tristeza en su entrepierna.

El fuego es más que fuego
es el corazón ausente de mi padre
mi voz quebrada frente a un jardín
reventado por el sol.

La mujer que dicen que no soy
se prenderá fuego
cuando le dé la espalda al río
solo para arrojarse a sus aguas.

MANOS DE PÁJARO

Me siento en la orilla del río
veo pájaros salir de mis manos
cómo se posan en su ribera
y beben.

Miro mis manos obsesivamente
descifro mi futuro en sus líneas:
veo a una travesti a riesgo de caer
a sus aguas
y detrás del agua
turbia está la muerte
la historia de todos los cuerpos
borrados
que hacen posible este poema.

Sumerjo mis manos
Es decir, al pájaro en las aguas
y el río se vuelve político
mi poema se vuelve político
mis muertas se vuelven políticas

por ser río
por ser agua
por estar muertas.

Lo sé,
estás aguas son mías,
aunque solo sigan su curso.

EL AGUA DE LOS SUEÑOS

*Rotas están las puertas de
la tierra.*

Czesław Miłosz

Pescar del agua del sueño
una puerta abierta
que te lleve al patio de tu infancia
para decirle a tu padre
que no sacrifique animales frente a ti
que no haga pactos con tu dolor
para honrar su apellido
ni que use el patio para festines
con tiros al aire
mientras tu fragilidad es descubierta
sola
delante de tu garganta
solo escuchada por el río.

Abrir la puerta
y detener siete veces la mano de tu padre

y siete veces perdonarle
y siete veces escribirle el mensaje en su sangre:
la infancia hala como la criatura negra
ahogada en el centro del río.

ALISON
LÉGER
UDRIS



(BOGOTÁ, 1996)

BANCO DE IMÁGENES

Es de mis primeros recuerdos
recién bañada deslizarme desnuda por las baldosas del baño
para que se me reventaran las burbujas de adentro
con el tiempo comencé a apretujar las piernas
hasta ponerme toda coloreta
hasta deshacer los cucos
una vez viendo Avatar la leyenda de Aang
salió Azula con el cabello suelto y sentí la misma urgencia
[de enrollarme

después fue con Sam de Danny Phantom
y si se sentía bien debía ser malo
lo hacía a escondidas y sola
gritaba pasito
el primer secreto

luego vinieron los picos con las amigas para practicar
[antes de los muchachos

y cuando estos llegaron
con sus granos y gallitos
me quedé con mis amigas
una almohada entre las piernas y mis amigas

alguna noche me desvelé por una tarea
cambié canales

hasta que vi una pareja toda pegada
dos lagartijas
nunca había visto una mujer tan contenta
y supe que todo se me pasaría
un hombre me haría igual de feliz

y así empezó mi rutina diaria de acostumbramiento
acostúmbrate
acostúmbrate
acostúmbrate
que las mujeres de la televisión y del computador
no se retuercen ni se restriegan
nunca cruzan las piernas
y mira los millones de reproducciones
millones de veces se reproducen
una nueva pedagogía
a escondidas y sola

Pero no se me pasó
y a través de los temas
las pelis
la poesía
se colaron las mujeres
millones de veces
ya no por costumbre
por gusto
amor

FÉMINA LUDENS

los hombres juegan *homo ludens*
las mujeres son jugadas
son competidas
por honor
gloria,
nobleza
virtud
como juegos olímpicos
de los dioses olímpicos el hombre es juguete decía homero
mientras jugaba con helena
briseida
casandra
también yahweh está en una constante partida de ajedrez
[con la muerte
él escoge las fichas blancas él empieza él gana
ellas están dentro de un juego sin jugarlo
npc (non-player characters)
las atropellan con un carro robado en grand theft auto
no tienen diálogos
los actores se ponen vestido y labial y las interpretan
en todas las obras de teatro
juegan a ser mujeres
se miran al espejo y se burlan

las mujeres dan risa
son ridículas
no siguen las reglas tan sencillas del juego
y proponen desenlaces imposibles
sin sentido
comodines
hacen trampa

pero las mujeres han estado siempre jugando
jugando a las escondidas
detrás de una montaña
susurrando
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
hasta veinte
hasta treinta siglos
para salir a buscar
buscarse todas hasta encontrar la última
que siga contando con los ojos cerrados
esa ama de casa que no ama su casa ni es amada en su casa
ya ninguna es niña
e igualmente ríen
de lo tonto que ha sido el mundo
y su carcajada durará un conteo interminable

pues esperaron desde antes de la cultura
cuando eran magas, diosas, animales

cuando jugar era ser
y las palabras eran las cosas
mujer montaña
mujer hembra
mujer mujer
ahora, aunque viejas y cansadas
las malas perdedoras
siguen jugando
a corretear gallinitos ciegos

SÍSIFA

me quieren flaca
me quieren pechugona y culona
que les diga soy tuya
me quieren medio chistosa medio lista
lo apenas para sostenerles la charla
acompañarlos en bus pero devolverme rapidito en taxi
me quieren sin espinillas
sin las rodillas peladas
madre maternalísima
aceptar cuando me ofrecen un aguardiente
y que amanezca sin tufo
y que madrugue al gimnasio
quieren que esconda mi plata
que les aplauda sus poemas en silencio
y yo monto todos esos quererres en la espalda
me enderezo y sonrío porque me veo más bonita

LOS TOBILLOS

Es necesario sobreproteger los tobillos
cuántos millones de aquiles sin penicilina no se habrán
[muerto de un tobillo roto
cuántas pérdidas de empleo
y farras de salsa que devinieron hospital

esta angosta parte del cuerpo sostiene la vida
une los deseos del tórax con los pies que los realizan
después de ver barbie y el lago de los cisnes quise ser bailarina
pero había nacido con los tobillos endeble
mi fragilidad solo le sirve a la poesía

una vez fingí que me había esguinzado para no madrugar
[un domingo a una
caminata ecológica
desde entonces me aterroriza bajar escaleras pensando en
[que el dios de los
tobillos me lo cobrará

FERNAN DO
MOLANO
VARGAS

(BOGOTÁ, 1961 - 1998)

ÉL SE SIENTA AL LADO DE MI PUPITRE

Lo miras
tan cerca de su hermosura
 que es tanta
 tan desmedida
que casi te atreves
a nombrársela en la cara

Pero

una vez más te dices
 ¡Espera al menos
 a que termine la clase!

Aunque

livianos los ojos
en la pelusa de su mejilla
piensas de nuevo:
 ¿Y si al fin
 poniendo mis pies sobre la tierra

—justo al lado de mi bastón
yo le declarase mi amor
y él
 por ventura
me concediese el suyo
no tuviera ya la fuerza
para dar
 al menos
un brinco de alegría...?

Y aun así

pillados tus ojos
cuando su frente vuelve
una vez más le dices:

¿Me prestas tu esfero rojo?

HACE TRES SEMANAS NO COMO NADA EN MIS RECREOS, Y LE HE ROBADO ALGÚN DINERO A MI PADRE

Solo he bebido unos tragos para darme valor, y he ido al mercado de muchachos para comprarte: eras el más bello.

Hubiera podido contarte lo hermoso que fue pensar en ti todos estos días, pero no me ha salido hacerlo —parecías tan apresurado por amarme—, y no he sabido de qué puede hablarse mientras se desnuda uno.

Hubiera podido, incluso, darte un beso antes de preguntarte dónde te habías metido todo este tiempo en que anduve solo.

Ahora, no entiendo por qué sonríes de esa manera. Y te pones mi reloj. Y sacas esa navaja.

(Creo que no vale la pena decirte que no lucías tan cínico en los sueños que tuve anoche).

ESTÁBAMOS ESTUDIANDO EN CASA

Hace un rato cerramos los libros
ahora se acaba este café
y nos miramos:

 estar otro poco juntos
 pienso y piensas

Pero con el tiempo
el rostro de papá
se ha puesto frío con nosotros

Se va

En el zaguán vacío
un abrazo
y afuera
metemos las manos en los bolsillos
hasta la esquina

Desde la puerta del bus
él me grita
sonriendo
que si ya sé
—que él me ama

Se aleja
y siento que me achico
en la ventanilla por donde me mira

*...il dort. Souriant comme
Sourirait un enfant malade, il fait un somme*

Arthur Rimbaud

Hace tantas horas es de noche
y aún no mueres
se han ido ya los tormentos
de tu cuerpo te han dejado
cada centímetro
tendido sobre el lecho
—y pareces tan tranquilo
en esta hora ya nadie pregunta por ti
y solo en la penumbra del alba
sin afán —me digo
te espera la carroña

¿te sientes pues
 aún

en esta tregua
sin dolor
y sin alarmas?

O te sueñas —imagino
otra vez niño
al lado de papá
agarrado a su pantalón inmenso

—así pretendes sincero no saber
y entonces por fin
le lanzas la pregunta:

“Ah
¿tendré que morir
pues
y así?»

pero él te aparta de sí
—como enojado

y tú
caminando por fin
hacia el olvido
no lo entiendes
una

vez

más
no entiendes
y ya no vuelves hacia él la frente

y no despiertas
mi amor:

adiós
suerte

NANCY

LE E

(CALI, 1959)

DICEN QUE SÍ, DICEN QUE NO

¡Dicen que sí, dicen que no!
Que pasó el tiempo y el tiempo,
Y, aun así, ellas se amaron.

Dicen que lloraban, y que sus lágrimas formaban versos,
o a veces, solo unían palabras,
cargadas de tiernos sentimientos y nostalgias.

Dicen que la distancia era solo un pretexto,
que nunca existió,
que sus cuerpos cálidos, siempre unidos se hallaron.

Que sus ideas eran una sola,
que sus deseos eran sueños imposibles,
que siempre fueron realidad.

Dicen que caminaban por el mar y volaban sobre montañas,
Y escribían en el viento con sus miradas.

Dicen que escuchaban sus silencios,
que se encontraban en ninguna parte,
y que, de cuando en cuando, allí se amaban.

Dicen que lucharon en muchas guerras,
que a veces, heridas cayeron,
y que siempre, levantarse pudieron.

Dicen que fueron presas, de la libertad de otros.
Que sufrieron calladas, pero que al final, vencieron.

Dicen que caminaron sendas distintas,
que al detener el paso y cruzar sus miradas,
solo encontraban un camino,
y dos manos entrelazadas.

Dicen que eran dos, pero ellos creen que fueron una sola.
Dicen tantas cosas y no saben nada.
Porque los que dicen no tienen tiempo, y sí, distancia.

Porque los que dicen, solo dicen bobadas.
Porque los que saben, nunca dicen nada...
y solo aman, y solo aman, y solo aman.

TE INVENTO

Te invento...
no estás, pero te invento.

Cada día, una historia nueva.
Te invento...,
y riño contigo, y no te hablo,
y nublo el día a mi antojo, y cierro cortinas, y apago las luces.

Te invento...,
me siento sola, lloro a solas
me haces daño, pero es un invento,
no eres tú, soy yo, solo yo quien lo intento.

Te invento...,
y sonrío contigo, y te hablo,
y el sol aparece, (o me lo invento), y abro las puertas,
[enciendo el fuego.

Te invento...,
brillan mis ojos, canto canciones
escribo poemas, me miro al espejo,
soy feliz, pero es un invento,
no soy yo, eres tú, mi sueño.

Te invento...y te invento:

Los momentos pasan, la rutina, las costumbres.

Los cansancios.

En otro momento, me besas, te beso, me acaricias, te estrecho.

Tu cuerpo y mi cuerpo, tu ilusión y mi sueño.

Pero... te invento...

invento este cuento.

Y a quién le cuento que invento este cuento,

que me escucho llorar en silencio

cuando invento, cuando intento

cuando quiero que sepas que te invento cuentos.

Y borro palabras, y oculto mis sueños,

y oculto que tengo tan solo recuerdos,

de momentos, de cuentos,

de risa, de llanto, de inventos.

Día tras día, momento a momento

tan solo te invento.

Y aun así existes, y no solo en mis sueños,

pero es tan difícil, tan triste, tan lento...

que solo me queda

inventar este cuento.

PACIENCIA

Pasaba por allí, y te vi.
Habría podido pasar más allá,
pero pasé por allí.

He pasado noches enteras,
horas, momentos, silencios,
con tu presencia en mi mente.

He dibujado formas y
desdibujado objetos para
recordar tu imagen, fielmente.

He esperado, sin esperanzas
pero he aprendido a no soñarte.
A no soñarte como parte de mí.
Sin embargo, apareces en mis sueños.

Pero en ellos, miras y caminas,
te acercas y me hablas,
y como siempre, finalmente,
das vuelta, olvidas y te marchas.

Y a veces, cuando te aparezco,
es cuando mi dormido deseo se despierta,
y aunque ante ti no lo reconozca,
la suave y dulce fragancia del amor me envuelve y me inquieta.

Las lágrimas regresan a mis ojos, y aún no sé qué expresan.
Se mezclan la ilusión y la impaciencia, la ira y la tristeza.

Y tú y yo, no existe.
Y se rompe el encanto de las doce.
Y regreso a mi soledad sedienta.

Tú, que sabes tantas cosas, que logras manejar el corazón
y utilizas la razón y la experiencia.
Tú, que me dices la verdad, a veces tu verdad y detienes
mi impaciencia,

Tú, explícame si entiendes:
Por qué resulta tan difícil
“amarte con paciencia”.

¿QUÉ PASÓ?

Nos quedamos sin un solo beso,
sin la dulce caricia que los ojos daban
sin el sabor de los labios,
con el amor en las ramas.

Nos quedamos sin entender nuestros silencios,
con las miradas que inquietas soñaban,
en momentos de tiernos sentimientos,
con las manos quietas, aún de madrugada.

Nos quedamos con la palabra en los labios
con sonrisas secretas de lo tuyo y lo mío,
con deseos inmensos de llorar en tu pecho,
de reír desnudas de amor en la cama.

Nos quedamos con las manos atadas,
con los labios cerrados,
en las noches de lluvia
y de luna estrelladas.

Nos quedamos pensando que nunca pasó nada,
que fue justo el momento
para oír en silencio,
que tal vez,
jamás ocurra nada.

JULIANA
TORRES
FORERO

(BOGOTÁ, 1984)

AMOR MAÍZ

I

Los dedos desprenden los granos de maíz
caen al fondo, uno a uno, en la olla de latón
suenan como gotas
será nuestra comida por toda la semana
me dices, y empiezas a hablar
de tus vecinas
de los rumores que sofocan el aire
de lo distinta que es tu familia
al resto de la gente en Huasalata

(oímos el altoparlante ofreciendo pan fresco
es una canción graciosa que inventó una niña
de otra vereda, la canta su padre)

sigues hablando y yo me invento un recuerdo:
somos niñas jugando a saltar la cuerda
sentimos el roce del cielo en las encías
nos metemos puñados de tierra a la boca
sonreímos con los dientes negros

cuando vuelvo a tu voz
veo en tu lengua una raíz
tiro de ella y miro cómo crece
una planta de deseo
se alza de tus palabras en español
y de tus manos enseñándome
a desprender el tiempo de su eje
para que nos sirva de alimento

Las mazorcas son vulvas comestibles
de una planta||||| gramínea americana
su nombre proviene del vocablo *mahís*
que significa *lo que sustenta la vida*
la floración sucede a los sesenta
o setenta días después de la siembra¹

V

Llega el rumor de los becerros
se han vuelto locos
saltan para matarse
vas a salvarlos con tus hermanas

1 Todos los apartados de tono enciclopédico están basados en el artículo de Etecé, equipo editorial. "Maíz." Enciclopedia Humanidades, 17 de octubre de 2018, <https://humanidades.com/maiz/>. Accedido el 8 de julio de 2025.

salen todas en quichua
corren en quichua
se alejan en quichua
yo me quedo al borde de sus voces

¿es posible salvar a un animal?

para ellas los becerros son
cuerpos con nombre
para mí, una abstracción en el papel
los imagino como los dibujos
del libro escolar en el capítulo *Campo*
que yo coloreaba saliéndome de las líneas

(no los he visto aún, solo al burro, unos pollos,
las ovejas durmientes, un cerdo que moviste
y chilló como si lo fueras a matar)

Capuz, tu gato negro
se sube a mis piernas
y me da la orden de no moverme
esperamos juntos
ronroneamos juntos
hasta que ustedes vuelven
celebrando la faena
me cuentan

que uno de los becerros
dio vueltas a la cuerda
y enredó a las vacas
hasta tumbarlas

*nosotras logramos separarlo de la manada
me dicen, nadie lo quiere,
se lo va a llevar un vecino a otra vereda*

Capuz se lanza de mis piernas
al patio vacío
se lo traga la huerta

VII

Salgo del cuarto en la madrugada
atravieso el patio corriendo en puntillas
me meto al baño y orino en la oscuridad
temo que tus perros me huelan
temo que cuando te levantes
recuerdes lo que dije
cuando me cansé de llevar conmigo
la voz callada de mi deseo

me lavo las manos con la totuma
me duele recordar tu voz entumecida
cuando respondiste
con razones tan organizadas
como metidas en un fichero
que lo que yo sentía
era algo que no habías aprendido
en tu mundo
una voz desconocida
te fue habitando
y dio a luz a una criatura
que no eras tú
recia, lanceolada, perdida en lo alto

Los tallos están hechos de tres partes
epidermis impermeable transparente
pared vegetal por donde circula la savia
médula de tejido esponjoso y blanco
inaccesible

IX

Un júbilo triste
nos movió las piernas
hasta la punta de un cerro

donde la Virgen de Quinche
nos miraba como culpándonos
por dejarla quemar

nos tomamos *selfies*
la virgen fue nuestro trofeo

me costaba mucho respirar al descender

para darme fuerza
invoqué nuestro grito en la noria
nos reímos hasta el llanto
escupimos groserías en tres idiomas
cuando bajamos, me agarraste la mano
y dijiste: *así es como se espanta el miedo*

YULIETH
MORA
GARZÓN

(BOGOTÁ, 1992)

HICIMOS MAL

Algo hicimos mal
para levantarnos por el mismo lado de la cama
cenar frente a sillas vacías
poner un cubierto y un plato

algo hicimos
para caminar con los puños en los bolsillos
y besar así
de la misma manera

algo
para no discutir quién pasea el perro
ni quién apaga la luz

todo
todo mal
y pagar el precio
con distintas monedas.

INVISIBLE

Lo nuestro es invisible
nadie nota la mirada que te lanzo
ni se fijan en tus nudillos rozándome
no me ven tu aroma puesto
ni que una vez mordí tu labio

lo nuestro son tres horas
rara vez un día completo
una cancioncita de tres pasos
dos rebobinando el pasado
tus quejidos que escapan de mis manos
agua brotando en tu cadera

lo nuestro pasa dentro
cuatro paredes de secretos
la ventana del piso doce
que no se ve
porque lo nuestro
ya no existe.

DEFINICIONES

Ella es el dobléz de la sábana cuando me levanto
un faro que agita mi tormenta
la mentirita que inventé sobre una montaña
el ensayo de una despedida

es lo que no dije, lo que no pude
una mariposa en mi bolsillo
la última frase en los cuentos de Salinger
la piel de durazno por la espalda

es la cáscara de una mandarina cerca del ojo
la constelación que descubrí sin cielo
la sexta cuerda de una guitarra

una estrella fugaz que ciega
el sol saliendo de la tierra

ella es la fecha de quedarse
y la de huir
el mes entrante
que no se sabe
el día
que perdí.

JUNTAS

Together, to be
Together and be.
The xx, "Together"

Años preguntándome
por qué me detuve
por qué no seguí
con mis manos bajo tu blusa
mi lengua explorando tus rincones
mi deseo de sacarte el pantalón
en qué orgullo estaba pensando
esa estúpida noche
de cosas a medias

por qué no me quedé en tu cama
por qué no te abracé esa noche
por qué pensé en el día siguiente
y el siguiente
y el siguiente
por qué hice lo que hice
si el daño ya estaba hecho.

FLORA
HIGUERA
FLÓREZ

(BOGOTÁ, 1994)

INTIMIDAD

Cuando me hablo
el masculino escucha al femenino.

Las hojas se arrastran por la calle
entregadas a la merced del viento, me revuelco, río.

Cuando me hablo
el femenino escucha al masculino.

Mis células gritan múltiples nombres
dialogan entre versiones, mías, de todos los tiempos
las abrazo, en este instante sin destino.

Inmerso en hojas, este segundo
se funde en mi cuerpo.

Me hablo, ahora
sin hora, escucho
río.

UNA MISMA ESPECIE

Estabas ahí
dentro de mí
como una voz
debatías sin elección.

Sólo obtuve paz
al permitirte entrar
en mi cuerpo
y en mi realidad.

Te escuché, y acepté: no soy niño
todo cobró sentido
vestí con faldas
blusas de flores y vestidos.

Una voz gritó
“no es niña”
y otra suscitó
“tampoco niño”.

Soy humano
calma, no pretendo hacerte daño
sólo busco encontrar
mi caminar.

¿Acaso no ves que tenemos todxs las mismas manos?

MORADO

Desde feto reflejé tonos.

Un día escogí un reloj
morado, como espejo de mi piel
tapizada, uniforme
de grises homogéneos.

El reloj lanzó destellos
salvavidas purpúreos, evidencia
de mi peculiaridad, inocente
Yo, individual.

Brillos del inconsciente
guiaron mi personalidad
única, hacia la tangente
del camino ordinario.

Desde feto iluminé tonos
morados, aún cubierta de gris
sutiles chispas del alma orientaron
identidad hacia santuario.

NENÚFARES

Estoy a oscuras, me toco.

Me siento.

Un cuerpo, conjunto de órganos
humano, *ordinario*.

Toco mi piel cargada de polen.

No palpo pezones, tengo nenúfares
dos senos, emergiendo desde lo profundo.

Siento sus pistilos, perfumados y erectos
esperan con paciencia polinizar amores.

Ahí viene la abeja, carga el beso de un amante lejano.

¡Ven abeja, ven aquí!

Chupa del néctar, úntate de mí.

Anhelo que fecundes mis adentros
embarázame con ideas de mentes aladas.

¡Ayúdame abeja! A conectar con cuerpos asonantes
sedientos de sensaciones.

Por favor abeja, enséñame a hacer el amor
a respetar mi cuerpo, a follar en el viento.

JULIANA
ENCISO

(BOGOTÁ, 1979)

FRENTE A UN CUERPO DE AGUA

El abrazo casi inexperto de las nuevas
amigas
caminan y se dicen robándose el aire
de la otra

cuan intenso es el melocotón de la tarde
cuan bello es el vestido de lentejuelas
diva líquida del estanque

Sus manos tiemblan
ondas conduciendo calor por
las barandas de acero

Rozan los meñiques
la luz borda filamentos entre ellas

Y cuánto me gustaría decir
*escuché el verano naranja
quedarse entre sus dientes*

PORQUE HAY MUJERES QUE PERMITEN QUE EXISTAN LOS POEMAS

Porque hay mujeres
que permiten que existan los poemas,
el lenguaje furtivo de las amantes
aún se levanta en el atardecer tranquilo
de las miradas clandestinas
en el giro ronco del rostro del mar
en los silencios moradores de una despedida.

Porque hay mujeres
que permiten que existan los poemas,
se conservan frescos los amaneceres en el bosque
aunque se avizoren los rituales de la pérdida
y no se tengan labios para murmurar “siempre”.

Porque hay mujeres
que permiten que existan los poemas,
las lágrimas son diamantes sepultados
rastros de ángeles, semillas de la selva, estrellas
razones para que se selle con dolor la amargura

y se recuerde que no hay más
paso que una voz que trae a la tierra.

Porque hay mujeres
que permiten que existan los poemas,
alguien te escribe mientras lloras
y ofreces tus muertos a la luna.
Alguien te abraza
aunque no tenga tu cuerpo
y sienta que perteneces
al cruce de caminos de estas temporadas.

Porque hay mujeres como tú
que permiten que existan los poemas,
hay mujeres como yo
que bendicen la tarde y se dejan hundir
en la ternura de estas hebras.

ESPIANDO A LA PANTERA ONCA DE LOS BOSQUES TROPICALES

Lenta y segura
la veo salir de la espesura
con sus ojos
verdes incandescentes
postrarse bajo la majestad de una fruta roja y goteante
lista para florecer
en la profundidad de su boca.

Observo
la apertura de sus labios la ternura de su lengua
su espalda
casi vegetal anudándose a la bonga de la que
desconoce su nombre.

Exhausta
la felino retoza
con el brillo dulce del ámbar en su cara
¡Qué bella se entrega al placer!
El deseo cultiva estalactitas en su barba.

A MI BORDE DEL PACÍFICO SUR

No es la seda de la estola de vino
deshebrándose
sobre los escalones de asfalto
en otoño.

Ni la sangre del arce adolescente
al frente del zaguán en primavera.

No son las campanas de metal
despertando al bote de bambú
mientras el agua corre

O

el olor del jengibre hirviendo
para aligerar la tristeza nuestros cuerpos.

Mi amor por ti
viene de algo
más tibio e imperfecto:
de la piel inescrutable de la pera pálida
caminando por la acera
de la sonrisa fugaz
de un hombre
ofreciéndome una toronja abierta.

Mi amor por ti
 como mi distancia
viene muy tercamente
de mi recuerdo:
del olor de la brisa salada
del arroz tibio
 y el aroma de los mangos
que hoy se pudren
y se transforman en árboles.

Mi amor por ti
proviene de todo aquello
que no puedo poseer
y desde esta orilla del mundo
 he de-ja-do ir.

LIGIA

TRU

J

ILLO

ACEVEDO

(CÚCUTA, 1994)

POEMA I

a veces olvido
que amarnos
aún es ilegal en 67 países
que estamos condenadas a muerte
en lugares que no habitamos
que personas que no saben de nosotras
siembran su odio manifiesto en nuestros cuerpos
porque son más fáciles los manuales
que las preguntas
y la humanidad para ellos
no es otra cosa
que una bandera atravesando la carne
en nombre de la biología
la religión
y la moral

sentir con el otro es un riesgo
pasarle por encima
una virtud
pues les asegura
un lugar cómodo en el mundo
en el que solo caben ellos

POEMA II

el amor entre dos mujeres
no debe exponerse a la luz del día
ni mencionarse con palabras existentes
hay que inventarse un lenguaje
que no manche lo sacro

cómo amar a otra mujer
en un lenguaje que
ya es de dios
la virgen maría
el espíritu santo
el antiguo y nuevo testamento
la torá
el corán
en su lenguaje no
en sus palabras no
en su alfabeto no
porque primero fue el verbo
y en él todas las realidades existentes
para seres existentes
para amores existentes
(permitidos)

las matemáticas no me dan
algo no cuadra

en su lenguaje la mentira
y en la mentira
lo que
—incuestionablemente—
conocemos
y como lo conocemos
se queda
por los siglos
de los siglos

POEMA IV

volver a una mujer

volver a una mujer para volver a amarla

volver a amarme en una mujer

POEMA V

cambié de ciudad para estudiar literatura
poco o nada me interesé
en el eurocentrismo
machismo
o falta de mujeres y disidencias
en el pènsuam de mi carrera
mi atención
apenas cubría el traslado
de mi corazón al estómago
de mi corazón a las manos
de mi corazón a los pies

luego de un viaje de 15 hrs y 30 mins
por carretera
todo por dentro
material volcánico
avalancha de rocas filosas
río de corrientes en remolino
nunca supe muy bien a qué venía
la literatura era tan solo otra forma
de decir su nombre

atravesé 567,7 kms
para amarme
[aún|sobre todo]
bajo el riesgo asumido
por tomarnos de las manos
habitar la ternura
o tocarnos por pura torpeza y suavidad

soñé las coordenadas aproximadas
del centro de su ciudad y la mía
para desconocer lo aprendido
y amarme
en el amor fuego crepitante
de otra mujer

ERIKA
ALEJANDRA
SOLANO

(BOGOTÁ, 1991)

VESTIGIOS

I - PRESAGIO

Ola tras ola
llega a esta orilla
sedienta de todo signo,
pieles juntas hace tiempo
salivas nuestras
barro de nuestras manos
solo un cuerpo,
indagan la soledad
el calor intenso
bajo el influjo
la mirada perdida
fricciones, caricias febriles
perfume de los sexos y las flores,
la carne desposeída
la única verdad
mística y mortal.

II - RECUERDO

Bajo la sombra de su reflejo
la sustancia naciente
es una sola cosa de fuego
un pozo donde me hundo
para llegar al instinto
y con violencia
recitar el mantra:
la imagen refundida
en la casa del amor primero,
el beso clavado
en la espina del recuerdo.

III - ALARIDO

La piedra amenaza
el espejo,
en el estanque puro
se estremece la balsa
en el oleaje del abismo.
La partícula estalla
antes de ahogarse
en un océano de Ser
revuelto
en la levedad del ahora.

IV - SER HUMANA

Cómo suplantar ese aroma
que se resiste a desaparecer,
arrancarlo
con sus vestigios y raíz,
esparcir sobre este desierto
el ardor reverdecido
en otros ojos
no los de ella
semilla extraña,
inundar de colores frescos
la tierra reseca
de tanta guerra y hambre
de ser humana.

JESSICA
TOLOZA
RINCÓN

(BOGOTÁ, 1995)

CAELIFERAS

Los saltamontes aman los juncos
su aspereza que se estira por el tronco
hasta las flores pardas
la orilla de las lagunas
las ramas de toronjil
todo dispuesto
para su hambre voraz

Los saltamontes sacuden las patas
basta un solo movimiento
toda la vibración es una fiesta
escuchan el viento en el estómago
cuando bailan
el hambre se confunde

Los saltamontes
cruzan la primavera
las cordilleras
el mar rojo
para devorar otra casa
ser salvajes
y olvidar su origen

Los saltamontes no tienen memoria
son enjambre sin tiempo

LECCIONES PARA APRENDER A MOVERSE

Una oruga tiene cuatro mil músculos
para hacer de su cuerpo
una casa grande
y crecer en el adentro

Tiene doce ojos
y la lengua naranja
para besar en la oscuridad

El beso de una oruga
requiere dos mil músculos

Para dormir usa trescientos
el pensamiento sólo necesita
doscientos cuarenta y ocho

Una oruga no tiene geometría
sabe ser otra
aprende a moverse
sobre su centro
una simetría nocturna

LO DESTRUIMOS TODO POR NADA

Dos cucarachas hembras se juntan
el aire se cuele
por las pequeñas aberturas de sus cuerpos
sienten la longitud del lenguaje
circular y rugoso
se esconden en las grietas se acarician
a todas horas
la carne tibia y
diminuta se contrae
se abrazan
en cualquier ruina del mundo
este ritual nunca termina
todas las quieren extintas
las decapitan
por caníbales
por estar sobre la otra
por haber vivido
donde la guerra existe

DIOS ODIS A LAS MUJERES

La mitad del cuerpo duele
le pregunto a dios
si Adán también sufre como yo
por tener dos tetas
sangre y palabras

La mitad del cuerpo duele
dios siempre ausente
solo me da más sangre
y hombres para que gocen

La mitad del cuerpo duele
y dios y los hombres y las tierras
dicen vulgar
Me cubren la piel con
polvo, agua y sal
El primer mandamiento
aprender a llorar
El segundo y último
pedir perdón.

NATALIA

SORIANO

MORENO

(BOGOTÁ, 1997)

APUNTES DE UNA RELACIÓN A DESTIEMPO

I

El 7 de agosto del 2022, el mismo día en el que Gustavo Petro, el primer presidente de izquierda en Colombia, se posesionó en la Plaza de Bolívar de Bogotá, viajé a El Paso, Texas, a las 11:00 p. m.

El 9 de julio, el mismo día en el que en algún lugar del mundo algo ocurrió, conocí a T. Prometimos poner el tiempo de cabeza y regalarnos las semanas previas a mi partida. Sin embargo, no alcanzamos a comer pandebono con avena ni tuvimos otra noche para ver a qué hora se apagaban los postes de la luz. Solo nos dibujamos planetas y naves espaciales en la espalda. Nos conocimos a destiempo, pero construimos nuestro propio instante. Las horas previas a mi viaje corrían horizontalmente y los días con T iban en vertical.

II

En junio cambié 10 Alfonsos López Michelsen por 5 Andrew Jackson. Mis ahorros de 7 años cabían en una bolsa de papel pequeña. La misma bolsa en la que se podría meter una factura de Walmart, una foto instantánea, unos cubiertos plásticos o varias servilletas de papel. El 9 de mayo fui a casa de Fabio a una fiesta. Era la 1 de la mañana y saqué a bailar a T, T era amiga de Pablo y Pablo era amigo de Fabio. Cuando besé a T, el peso colombiano se devaluó y el precio del dólar en Colombia aumentó. Pero ninguna de las dos lo supo, nadie se interpuso entre nosotras para contarnos la nueva cifra.

Antes del beso 1 dólar equivalía a 4.400 pesos colombianos, después del beso 1 dólar equivalía a 4.578 pesos colombianos. Cuando la fiesta terminó, cada una regresó a su casa y vimos en Google el precio del beso.

III

T siempre dormía en la orilla de la cama o yo la ponía ahí.

Nos construimos desde el borde:
hablamos a destiempo y nuestras esquinas se cruzaron tarde.

Aprendimos a conocernos en el límite de los días.

Yo crucé la frontera
desde arriba

Ella se quedó en el mismo lado de la cama.

PARA SALTAR DE UNA ALBERCA

Pararse en el límite____

donde el *agua* no sabe
si es *agua* o *espuma*
o *aguaespuma*
espumagua
agua que olvidó ser *espuma*
o *espuma* que olvidó ser *agua*.

Poner el pie en ese espacio

donde el *azul* no sabe si es *azul* o *blanco*
azuldeblanco
blanco antes de *azul*
azul desteñido de *blanco*
blanco goteado de *azul*.

Dejar que el agua
busque

sus propias esquinas.

Saltar

sin salpicar
el centro.

HEMOS OLVIDADO QUE ÉRAMOS UN TODO

Éramos gotas verdes

rojas
amarillas

Éramos todo

charco

aguacero cascada

Éramos lo que inundaba el patio
[desbordaba las líneas de la casa

llenaba el fondo del techo

Éramos algo que no sufría
gotas sin nombre
cabeza
edad

DE CUANDO A TATIANA LE RASCA LA CABEZA Y LA LLEVAN AL BAÑO PARA ESPULGARLA

Los piojos parecen semillas de granadilla. Fueron creados al octavo día (después de que Dios, que tiene el tamaño de una semilla de granadilla, tomara un descanso). Los dejaron sobre las nubes (Dios seguía tan cansado que no los bajó a la tierra) y como no sabían volar, aprendieron paracaidismo y aterrizaron sobre las cabezas de los primeros niños.

Aunque no bailan ni bautizan a sus huevos, se casan con las pulgas, organizan caminatas sobre trenzas y colas de caballo, hacen olimpiadas de reproducción y se alimentan de la memoria de los hombres (Dios cree que los piojos hacen más cosas que él). Cuando a Tatiana le rasca la cabeza es porque uno de sus recuerdos se ha ido y la tía Darley se aterriza pues teme que la niña olvide todo.

Los piojos quieren saber si algún día volaron, por eso se llevan los recuerdos de otros. (Ellos también roban a Dios, a veces, él necesita olvidarse de algunas cosas).

BRANDON
RODRIGO
GARZÓN
RUGE

(BOGOTÁ, 1997)

Alguna vez yo también fui el niño triste que se enamoró de su padre. El niño triste que esperaba sus brazos para sostenerse en el mundo. La mariquita triste. El padre triste. Al final el amor no es más que el animal herido que no sabe regresar a casa.

Tu madre llamó por teléfono para saber cómo seguías. Tu madre nunca habla conmigo. Lo hizo desesperada al no saber de ti. Ya me la puedo imaginar postrada en la cama, con todo su peso de mujer mayor, con el largo rosario enrollado en las manos como una víbora, rezándole a su dios que nos separe.

Tú estás enfermo por estar conmigo. Sus plegarias adquieren la fuerza destructiva de los virus. *Hombres con hombres cometen actos vergonzosos y sufren en su propio cuerpo el castigo de su perversión.* Repite la letanía como se repite en voz alta que el medicamento de la tensión se toma a las tres de la tarde. *Hombres con hombres cometen actos vergonzosos y sufren en su propio cuerpo el castigo de su perversión.*

Tu madre llora y sus lágrimas se vuelven nuestro castigo. Tu madre llora y sus lágrimas se vuelven nuestra culpa. Tu madre llora sobre el cristo crucificado y el cristo llora no por ella sino por nosotros.

De nuestro amor solo quedaron las perras. Por eso las cargo con una devoción engeguedida como una madre que se le muere un hijo entre los brazos. Las cuido, les doy de comer, las veo y les digo una vez amamos, una vez tuvimos un hogar y lloramos al ser que nos violentó con su huida. En este cuerpo colectivo todo nos duele todo nos sabe a memoria. Al final yo no supe qué hacer con el desastre que debía sostener en mis manos.

Enfermedades huérfanas: naces en el mundo huérfano porque tu sistema inmunitario que te ama no te abraza, sino que te estrangula: algo que no tiene cura: tener a un dios loco de bata blanca incrustado debajo de tu sangre que monitorea que no te destruyas: doctor, esta mañana soñé que mi amado tan amado y mi madre morían: doctor, un virus hace el amor con sus células: doctor, creo que de tanto pensarlos tengo fiebre en el ojo: doctor, en mi humor vítreo un estanque de peces mutilados no mastican sus cuerpos sino que me mastican a mí.

COMPañÍA
DE ARTES
VERBALES
MORA CELESTE

(CHÍA, 2010)



UNIDAD

IN DI VISIBLE

AMASO Y CON-VERSO

con *La molendera* de Diego Rivera

He amasado pensamientos, harinas, lágrimas, huesos, bodas, rezos, costumbres, arcillas, ríos, resurrecciones, tierras, edades, plumas, espumas, silencios...

Ahora...

Amaso...

Amaso, y retiro el cabello de la cara a mis niñas remotas
Amaso, y con espeser de compota se agitan olas en mis
[dedos de templo recién bautizado
Amaso, y recupero el trompo que antaño perdí en la
[alcantarilla
Amaso, y como
—a escondidas—
las galletas media luna
que nos lleva la abuela en su visita relámpago de obsidiana
Amaso, y junto trozos de alma
Amaso, y corro por las calles estrenando trenzas
Amaso, y llego tarde a clase por mecirme en un árbol
[al borde del barranco

Amaso, y soy feliz con mis zapatos de charol rojo número
[veintisiete

Amaso, y escribo en el aire con mazorca molida
Amaso, y poso para la foto
escolar

con mi primer libro al lado,
alado de suspiros el pupitre

Amaso, y heredo el *todohabla* de mi madre Mar de amor

Amaso, y en mi espalda,
se teje en el vaivén la trenza de las abuelas

Amaso,
y mis músculos de trigo recuerdan el barro del que soy hecha

Amaso, y me recreo medicina
Amaso y cuido la palabra
como se cuida el lienzo del goteo del pincel

Amaso, y salto a mi niña de ahora

Amaso, y con saliva, el barro junta mis manos
Amaso, y en el torno floreciente,
calorcito de comal

Amaso y recito en arcilla
llanto de vida, Vida

Amaso, y me crecen pencas como alas

Amaso y nazco
Amaso y juego

Amaso,
y amaso,

Y amasO,
Y amaso, y amasO,
Y amaso y amaso y amasO,
Y amaso, y amaso, y amaso, y amasO,
Y amaso, y amaso, y amaso, y amasO,
Y amaso, y amaso, y amasO,
Y amaso, y amasO,
Y ama soy
Llama soy

*En el lugar común, la singular morada
De hebras y manos que se juntan
Que se juntan
Y algo recuerdan.
Algo. Un gesto generacional¹.*

¹Lo maldicho se marca en la pantalla con un mar rojo. Así, la palabra “generacional” se corrige automáticamente. No contempla la licencia esta maquinita. Reconoce sólo a las sometidas – a las palabras sometidas – y termina subrayando en rojo y en hondas. Un mar de sangre, nos advierte, allí, debajo. Debajo. Sin embargo, debajo. Parece que hay junturas que no soporta ver. Palabras que, a su juicio, no deberían andar tan juntas. “Es enfermizo”, pensará la maquinita, “es pecaminoso”, “monstruoso”. Pensará y no lo dirá. Se concentrará en corregir todo aquello que no vibre a su imagen y semejanza, así todo marchará a la perfección. Sin embargo, se da la libertad, como se dan tantas cosas; se da la libertad para agregar la palabra al diccionario de la computadora. Así parece que nada ocurrió en este archivo expiatorio donde dos palabras han decidido unirse, juntarse. Una boda. Parece que desean viajar, parece que desean dejar el rebaño, fugarse a crear, infinitas, la travesura. Esto, no obstante, no lo sabrá la máquina, la computadora distraída en sus cómputos. O quizá sabe, ¡lo sabe! El número: reconoce la intención en la cifra; mas no marca con rojo su propio error. La máquina cordial, en este caso. La máquina que, no obstante, registra algunos gestos de Salto y sus obras compañeras. La máquina a través de la que leo “literatura experimental”, “literatura extendida”. Literatura extendida puede ser, también, el poema vestido de silencio que sale a las calles y serpea entre la gente. Se escribe a sí mismo en cada paso y con la mano izquierda, con un beso de sol en la frente y esquivando la señal “Fin de obra”. Un poema suelto, por las calles. Un poema que propone abrazos. Poema de la presencia.

DEL MURO A LA VENTANA Y AL ESPEJO

Fue una mañana encendida

como esta

Brotaron flores en el muro

y luego, un terror narciso en la secreta ventana

donde escribiste un sauco

una noche y alguno de tus nombres

Supe

al ver mi agitado ramaje

en tus pupilas

como ahora

que hay un viento

hay un viento que trae

de muy lejos

la misma y otra música
la misma y otra pócima²

² Con manos de polvo escribe el tiempo
en los rincones donde aprendí a ser fantasma.

Respiro el tejido infinito
en los bordes de un espejo
quebrado.

Soy quien arrulla la niebla y en susurros te habla
de la alegría de un día,
de este instante de trazos circulares
en la tierra
del sueño.

Soy quien contempla el acertijo en el gesto
de la luna
en el aljibe
y encarna en grito,
en fervorosa carcajada.
Soy quien pronuncia los versos secretos
que escribiste con tiza en un pliegue de la noche.

Soy mujer de un solo libro
que se reescribe infinito

en el canto de los días,
en nuestros cuerpos
tan terrenales que celestes.
Aleteo de ávidas aves
muy cerca.

Descifro y soplo.

Un beso infinito florece
en silencio de antorchas.

AYRAN
RIASCOS

(CALI, 1993)

EXILIO

Ante el espejo, soy un estado fallido,
un puente entre dos calles intransitables,
un momento escapado de la existencia,
la escena de un crimen sin culpables.

Sin embargo, respiro,
respiro el aire de ser indefinible,
un habitante invisible,
un cuerpo sin categoría.

Aun así, ante el espejo, veo belleza,
una belleza lejana y extraña,
sin dueño,
y el que mira al espejo se pregunta
si algún día podrá hacerla suya,
o si está condenado a verla ser juzgada por otros
que nunca la han sufrido.

MUJER TRANSPARENTE

Hay una mujer transparente al respaldo del agua,
su piel se agita cuando los pájaros emprenden vuelo sobre ella
y ella los presiente como un pensamiento que no termina de irse.

En su sombra se esconden peces abisales,
caracoles de tierra y suelo de basalto.

A su sombra descanso y me sobrecoje algo que grita más allá
[de la piel,
un himno a todas las cosas bellas del mundo.

LOS ESPACIOS DEL DOLOR

Solo la noche sabe el color de mi dolor,
solo los renacuajos saben que su búsqueda es mi búsqueda
y que su cantar es sinónimo de nuestra derrota.

Mis suspiros se los entrego al polvo de la batalla,
a ver si con la brisa te alcanzo y te toco,
a ver si el viento te besa por mí en ese lugar donde ya no te beso.
Porque seguimos aquí, pero ya no nos vemos la piel
y esta falta me conmueve como el alba a las criaturas nocturnas.

Y qué honda es esta pena que cava sobre la tierra de mi pecho,
donde una vez creció un bosque de azucenas,
donde ahora solo me acompaña para cosechar la soledad.

Es por eso que mi deseo es reposar,
ocultarme y matar el frío que me dejó tu sonrisa,
respirar y evitar las minas que amenazan mis sueños,
donde aún eres flor, diosa y me muerdes.

Es entonces un desliz de mi prudencia,
encontrarme aún escarbando entre los decesos de esta guerra,
encontrarme aún buscando entre los espacios de un dolor sin respuestas,
que aún hoy, me obliga a mirar a tus ojos sin rostro.

LA ABUELA Y SU PERRO

El sol que entraba por la terraza y azotaba las escaleras
la piña en el último piso esperando ser cosechada
un domingo cualquiera

Dam, el perro negro siempre a la espera de su caricia
mi abuela y la mano que lo busca
un no volver a apegarse a un ser vivo tan fiel

La compañía siempre se torna una ilusión
la muerte es lo único cierto frente al sol que ya no toca la piel
[morena,
que se ve obligada a ocultarse en una casa vieja y sucia
a recordar el pasado
una vida vivida en torno al varón
al trabajo nunca bien remunerado
y a los hijos que miran ya los horizontes futuros
alejados ya de las raíces

JUAN
PABLO
RODRÍGUEZ
DE CASTRO

(BOGOTÁ, 1991)

DEL OTRO LADO DEL AYER

Es lo que te entrego hablándole al monte.
Es el cuerpo de un antílope
con el que hice este tambor
para acompasar mi llanto.

Es el espasmo vegetal con el que he oído llorar al río.
Es el entumecimiento de un gorrión antes de la luz.
La azul barca que navega el diluvio,
es lo que me dieron sin yo haberlo pedido.

Es lo que eriza de escamas a mis padres,
que se apila en la mañana de espuma,
en la marejada desatada por el otro.

Los milenios se agrietan como un abuelo
la piedra permanece conjugando las sombras
alguien escribe la vida como mi recuerdo
alguien en ti me siembra de cordilleras
algo en tus ojos me quema y me disuelvo
entonces,
en flores oxidadas.

(Cuídame, sol,
esta mañana en que se extingue el tiempo.
Ampárame, luna, en la copa de un árbol en llamas.
Conducéme hacia el otro lado del ayer).



Y con tantos agujeros
abiertos en la carne,
tantas puertas hacia adentro
dilatadas de vértigo,
con tantas venas agrietadas
atravesando la noche,
nacemos aún:
espejos en el aire.

Nuestros poros se expanden,
se difunden,
y con tanto tacto de luz
entre la médula,
tanto ser raíz
entre raíces,
con tantas máscaras
derretidas bajo el sol,
ya no recuerdo quién nací
ni dónde fui frontera.

PAUJIL

El amor es una antorcha
y yo me quemo de frío, ensombrecido por mi altura,
[enterrando a gatas mis deseos.

El amor es una antorcha
y yo me quemo de frío
solitario
embelesado por jardines en llamas, buscando la belleza
en lo que se pierde.

Me revuelco entre el fango buscando el sonido
de sus entrañas.

Devastado, como el último Paujil de mi especie,
un muerto viviente
cuyo canto se lo tragan las nubes.

ANGUSTIA

Me sucede así:
el enjambre se alborota
y aletea hambriento.
Vuelven, ya sin tiempo
las legiones de niños que he amado.

—En cualquiera de sus vértices
mitigaría mi anhelo de no estar solo—.

Brillan distinto a través del vidrio
las estelas sin polvo cristalizadas.
Les muerdo los pies
a estas apariciones,
esperando que tal vez resbalen
junto a mi pozo de espuma noctámbula.

He guarnecido mi cuerpo
en demasiados cofres
intentando florecer
bajo el agua jadeante.

Miren cómo van
dejando mi llanura enmohecida
con subterráneas herencias del fuego.
Miren que no alcanzo
a arrancarme todas las hojas
para calmar el suelo ácido.
Someto mi organismo
al vendaval sin núcleo,
a la fauna del viento
que me ensortija el hambre.
Le tiendo otra trampa
por amor al mundo (que tanta sed me causa).
Quiero ver incendiadas
las roídas bisagras que sostienen mi nombre
para componer otra figura
de la ceniza escarlata.

Si estos nombres de madera
pudieran caer al mar,
quizás entonces abanicaría entre ustedes
mi fatiga íntima de tener pies en vez de puente.

Sospecho
que habrá un día
en el que recojamos en un manantial
los aguaceros, los eclipses de cada quien.

Esta es mi angustia:
tiene liendres en el pelo,
tierra entre las uñas
y es la niña ciega
a la que le acaricio los pies.

Esta es mi angustia:
un niño en flor
como el que fui y no sostuve,
un niño fiero al que le muestro los dientes
—en silencio invitándolo a medir mi ansiedad—.
Aquí yo culmino,
tengo mi angustia como frontera.
Después la vorágine,
los imanes del abismo.

Y doy un paso,
les grito al oído,
les muestro en un arrebol
el único camino que me queda.
Les prometo que algún día tendré alas.
Si tan solo mi angustia
me permitiera morirme
en una noche como esta;
entonces volverían a mí
los niños lúbricos,
el germen de sus lenguas,

y les dibujaría con los dedos
cada una de sus facciones.
Y les pediría que me amen
como amo yo el trigo que siembro.
No alcanzaría una noche
para lavarnos la sangre
en esta purificación prístina.

Acecho mi angustia
y la aprieto contra la pared:
perra sin madre, no soy tu hijo
perra sin cuerpo, no soy tu sequía;
persíguete sin mí, que seré libre
y déjame remojando el tallo sangrante.
Me saldrán retoños mudos
y les contaré el cuento de anteayer
cuando no me dormía fácil
y los tejidos hervían en vapores litúrgicos
(vapores casi verbos
para conciliar el perdón).

Esta es mi angustia imaginaria:
no logro enterrarla,
como a un difunto al que sonriendo
da pena destituir de la tierra.
Le tomo la mano y le muestro en el río

mis ansias como peces;
mi total levadura de antílope precioso;
mi adrenalina de abordar un cuerpo;
mi encomienda escrita sobre un pecho dormido;
mi extraño vicio de ser humano
y amar en mí, a través del espiráculo
la marea de ligamentos entrelazados;
mi extrañeza de alimentar
la angustia del caracol solidario,
caracol monoteísta
con un amigo en la frente.

Soy el cuervo que espera la muerte
del miedo que ni siquiera pude morder,
un punto entre las luces
harto ya de andar ciego,
el verbo palíndromo
en segunda persona imperativo
—ama y ama—,
como un ornitorrinco deslumbrado
por ambiguos fotones del deseo.

Rodar amortiguado solo hiere las cuerdas.
No es justo amar tanto
sin un cuerpo en dónde sembrarlo.
(O demasiado justo:

preciso como el destino que no piensa,
o la calamidad incurable del tigre
cuando apresa un antílope
y se relame la sangre sin pudor).

Así es que les digo a ustedes, mis hermanos:
esta es mi involuntaria solemnidad.

Pues soy como un niño
marchitándome en el pecho
el nombre de otros niños
que no puedo y necesito abrazar
y ofrendarles el suspiro
encerrado en mí mismo.

Esta es mi angustia:
un reino del que abdicó
en nombre de mi ardor.

XIMENA

MARTÍNEZ

(LA **Q**UATRO)

(BOGOTÁ, 1995)

PARTO

a Leidy

se enciende una de tantas luces en tu cara
el interruptor de la lámpara se atasca
sigues ahí, iluminada

somos niñas
damos instrucciones para jugar:

tú, eres el papá
yo, la mamá

esa noche nace nuestro bebé
no sé cómo, pero entiendo lo que es amar:

vernos con más luz

CARACTERES ESPECIALES UWU

suena "Typical" de Nightmares on Wax & Jordan Rakei

a Mar&sol

¿estás cómoda?,
la pregunta es sexy

dos mujeres que se aman
ponen en el centro
eso que arrebató el mundo varonil:
seguridad

tremendo esto de no tener prisa
¿para qué?
tocas mis tetas por encima del encaje
prolongación
gerundia^{aaaaaaaaa}

saliva escurriendo
humedad entrepiernando

tensión acumulada
placer en las falanges
quipitos
en las paredes crece un nuevo sismo
amamanta el gozo que ya viene

laFEROCIDADdelrocenodatregua
bésame de nuevo
!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!
inventemos otra lengua
baby / gostosa/ lindura
que la vecindad sepa
jadeos
qué tan libres nos queremos

CLARO QUE MEDITAR ES LIMPIAR LA CASA

restregar bien los puños de los espejos
afinar la cámara en La menor
poner a conversar objetos en cajones
—mortuorios—
distanciar los lápices que ya se hicieron daño
o los libros que agotaron el silencio
prevenir otro estornudo de polvo
en el piso
hidratar el rinconcito de la araña
no beber más de la multitoma
claro que meditar es limpiar la casa
y airear la hamaca
dejarla desmayar-se para compensar la tensión
desyerbar el maracuyá baby
girar la galathea
harta de conversar consigo misma
poner aserrín al perro
quitar filo a lápices romos
encontrar pelos flotantes
bigotes mudados del gato
dejar de recargar en una sola pared

todos los cuadros
refrescar la nevera por si tiene sed
y que las hortalizas dejen la timidez
y por fin hablen con los cárnicos
entender el cansancio del café
salvar del suicidio unos cuantos platos
hon-dos
respirar todos en el nuevo arrebato
arquitectónico
fundir los colores de las mesas
con nuevos individuales
más colectivos
que el waifai se cuelgue del computador
de vez en cuando
que el timbre suene en parpadeos de luz
para los videntes
claro que meditar es limpiar la casa
sacudir las chanclas para ir al restaurante
y ponerse lentejuelas para ir al baño
claro que el aseo inicia en el tapete
«—bienvenides todes—»
y para no tener TOC como mi vecina
sacudimos la caspa en la sopa
y lavamos la loza con guiso y shampoo
no reciclamos gestos trasnochados
ni códigos de etiqueta

—políticamente correctos—
para el compost viejos pensamientos
y lucimos el brillo impecable
de sabernes imperfectes

ORO ROSA

anoche soñé que la gramática
era una jaula de oro rosa
y como toda jaula
me invita a pasar muy cordial
me ofrece tentempiés
botanas
cosas con nombres gringos
que aquí se llaman marañón
achiras
o habas
y me dice siéntate en el sofá
admira la vista
de este
Dúplex Amoblado en La Macarena
me dice que podríamos hacer las frases
más cómodas esta noche
que tú y yo sumados
siempre es nosotros
y yo sé muy bien que miente
porque hace rato que me sumo con un tú
y nos besamos
y nos comemos en una localidad olvidada

pero nunca somos 'nosotros'
luego me dice que si me pasa una manta para el frío
y yo lo que quiero es chirrinchi
un peche
un vino de caja de contrabando del Darién
y me dice que mis poemas flirtean con la muerte
y le gusta ese riesgo
pero jamás podría
descolocar un verbo
o dejar de decir botanas
o quitarse la máscara
del bancolombio que dizque inventó el español
y yo ya no hablo
porque estoy bailando en la baranda
de la terraza de ese
Nuevo Apartamento
de 96m2, con doble depósito
y le invito a saltar
pero me dice que no se vistió para la ocasión
que qué escándalo
que le van a poner multa en la administración
y antes de saltar
vi cómo se iba deshaciendo el oro rosa
cómo se ponía cada vez más gruesa la jaula
su cerrojo afilado
se asomaba a la terraza

el metal ya me tocaba el tobillo
los mecanismos sonaban cada vez más fuerte
había luces rojas
biometría
reconocimiento de iris
me tocó el gemelo y me boté
me botéééééééééé
y te botéééééééééé
como bad bunny
de mi vida te boté
y cada noche me sale en spam:

TINDER PLUS

Cena Romántica con Gramática

y yo borro
vacío la papelera
hago poemas incorrectos para que no me manosee esa jaula
nunca de los jamases
(posibles e imposibles)
probables e improbables
¡giugh!

SE R

GODOY

(BOGOTÁ, 1993)

WEDNESDAY, JUNE 5TH, 2024 SANTA MARTA

Ancestra

Sale del mar empapada y
se encuentra las montañas verdes del nuevo mundo.

Su futurísima nieta trans,
acostada, flotando sobre las olas,
la ve salir del mar,
lista para emprender camino
tierra adentro
para empezar a sembrar
las semillas del futuro.

A lo mejor no la aceptaría como nieta,
a lo mejor sí, la recibiría.

La nieta la ve adentrarse
en las montañas,
mientras suena Daddy Yankee en la playa
desde el parlante que los gringos trajeron para
aprender a bailar.

El barco con los colonos está parqueado
cerca al buque de Amazon,
y la nieta se retuerce en el agua de ganas
de ver a sus otros ancestros.
Los que nacieron ahí entre el abrazo verde
de Abya Yala.
Pero no está lista,
no les pertenece,
ella sigue flotando en ese mar
fronterizo,
ni de aquí ni de allá,
siempre en movimiento.

Hija sagrada,
esperando a nacer.

MONDAY, JUNE 10TH, 2024

SANTA MARTA

Ancestra.

Llega a lo que hoy se conoce
como el Tolima,
y encuentra un terreno muy verde
donde su corazón semilla
se hunde en la tierra
y hecha raíces.

Bulira.

Le da a la tierra
el nombre de una princesa
pijao, y nutre los suelos
con los latidos de sus hijos,
sus nietos, y muchas generaciones
que encontraron
bajo los samanes que sembró,
el cariño ancestral.
su futurísima nieta

la observa desde el mar,
y ve cómo el amor que le tuvo
a la tierra, la nutre
hasta el día de hoy.

DEC. 9TH, 2024 – MONDAY
AMAZONAS

La ancestra no llegó a estas orillas,
no se descosió entre las ramas,
no se sudó en las hojas,
la ancestra vivió en casas,
llegó al continente para tomar
no se dejó corromper por el silencio.

Su tataranieta intentó,
desde la selva,
habitar tiempos desconocidos,
desmoronarse con el aire,
hundirse en el río y
volverse pez.

La nieta intentó hacer del latido
su hogar, de la risa raíces.

La nieta se paró en un balcón,
junto a un ave,
y con su tinta
voló hacia el atardecer.

MONDAY, JUNE 10TH, 2024 SANTA MARTA – LATER

I.

Las felizmente perdidas
cargamos para siempre
el eco angosto de ese camino
corto de lo humano,
lo civilizado,
lo colonial.

Un eco que rebota
en las bóvedas del corazón
con la nostalgia de lo que se fue
para siempre.

II.

Perdida como en migrante,
como en fronteriza,
como en punto sin coordenadas,

como en amor por la totalidad
inacabable de la existencia.

Perdida como en
acompañada por los que me quieren.

Perdida como en
sin máscara.

Perdida como en
libre.

CAMILA

ESTRADA

(MONTELÍBANO, CÓRDOBA, 2000)

SOLEDAD TRAVESTI

El color rojo es de rebeldes
fue el primer color en las uñas al regresar a casa
También es el color que más rápido se quita
eso lo aprendí mientras lloraba sola en el baño

He cambiado el río por callejones
Ya no leo poemas sino nombres de mis hermanas trans en los
[periódicos o post de redes
Nos cuentan cómo el niño contaba sus monedas en el kiosco
[de Postobón
“Se registran 46 personas, entre esas la mayoría son mujeres
[trans...”
Ya no leo poemas sino las advertencias de las hormonas y los
[posibles cambios sobre mi cuerpo
He cambiado mi tono de voz —eso intento—
si hablo bajo se burlan
si alzo la voz se burlan
Ya no camino sola
me acompañan los “cuídate” de mi madre
los “cámbiate de blusa” de mi tía
el eco susurrante de ellas en la puerta mientras salgo a la calle
Ya no se siente igual leer poemas
ya no sangro al escribir
ya no dejo mi nombre en el barro ni me entrego a cuerpo
[completo

He bebido agua del ombligo de Dios y aun así tengo sed
Ya no leo los mundos lejanos
ni los amoríos de Gómez Jattin
No leo a Emily Dickinson o Fernando Molano y sus preocupaciones
No me siento con ellos a hablar de la muerte
La escritura me resiente por tanta ausencia
Ya no leo poemas
 Ya no escribo
Ya no sangro sobre el papel

En el Caribe las travestis nacen de la rabia
De la bulla del aguacero golpeando los techos de zinc
De la agresividad de la madre al quitarle su hijo al militar altanero
De la garganta seca de gritar en medio de un gol o del
[fandango en vacaciones
Nacen después del primer trago de ron o el abrazo a la abuela
[un domingo de ramos
Nacemos de la rabia colectiva
esa que nos culpa a nosotras y exalta al agresor
al familiar violento o al sistema de salud que nos discrimina
Yo no quiero dar la otra mejilla, compañera
como protestaba Lemebel
yo también quiero dar con fuerza
Yo no quiero dar la mejilla, yo quiero un beso, una mordida,
[la saliva
No quiero que mi cuerpo sea debatible en cada elección
[presidencial
que mis derechos jueguen a ser carta moralista de algunos
[encorbatados

Quiero dejar de contar a mis travestis en los noticieros
desaparecidas, halladas sin vida
No quiero seguir contando
no quiero la falsa preocupación de los medios
En el Caribe quiero la furia travesti
tú que eres mi hermana
mi juramento
mi carne
el verbo hecho mujer
La palabra siendo
t r a n s

ABC

Unté barro sobre mi pecho
han brotado nísperos
tamarindos
la flor de la paciencia

Unté barro sobre mi pecho
mis pies sobre la pared
medicina ancestral

Morder la manzana de Adán
ya no habrá burlas
confusiones
hacer pequeños cortes de la manzana

Desgarrar de las costillas el apellido del hombre que me abandonó

Untar sobre mi cintura cenizas del Génesis
cubrirme con el manto de la Magdalena

Unté sobre mis ojos el barro del paraíso
y ahora solo veo a mis hermanas atravesar el San Jorge
recoger la fruta de la paciencia
limpiar de mí el barro

Danzar sobre las aguas
mientras veo mi reflejo
los pies descalzos
En el agua la mujer que dicen que no soy

CAMILO
ANDRÉS
ROJAS
TELLO

(BOGOTÁ, 1994)

LA MUJER DEL RÍO¹

Mujer, Sara:

te imagino bailando sobre la babosidad de las piedras del río

Afrodita desnuda de aguas caudalosas

dejas este mundo de apariencias

para ser la diosa del río

emperatriz de las aguas

matrona de sirenas y hadas

de maricas y unicornios

de arcoíris y placeres.

Te imagino aire

nadadora olímpica

braceando hacia el más allá

espíritu en la nube

en la hojarasca

en la maleza

en la bondad de tu nuevo reino

en la bienvenida que la Jesusa te ha dado.

No te perdimos: te ganó el cielo.

Ya eres libre:

¡Reina!

(de título e imperativo)

¹ Sara Millerey fue una mujer trans brutalmente asesinada en Bello, Antioquia, en abril del año 2025.

abraza a tu marido, el río,
(como cuenta Nicolás Buenaventura)
abraza la vida expandida,
siente el soplo real
de tu nado beatificado.

UN HOMBRE QUE MENSTRÚA

Un hombre que menstrúa
me espera en su cama pernambucana
me hago el ocupado
el que escribe poemas
mientras solo veo el humo del cigarrillo
acostado en esta hamaca
entre la maleza y el calor de Olinda
el ventilador a reventar
su piel sudorosa
su vagina escorpiana
a la espera de sus dildos gemir

SAUDADE ACUÁTICA

No es suficiente que sea fácil
que haga lo que pidas
que se ponga a tu alcance
disponible
que complazca sin chistar tus manías.
Va más allá de las ganas y saciarlas
del ego meador de territorios
de buscar de dónde sale lo que escribo
y hallarlo entre la coronilla y el tobillo
sierra de ojos morena
dientes que rasuran mi cabeza
travestis que nadan como tiburones
entrepiernas que marean la diplomacia catracha.
No es suficiente dar vueltas en el agua
salir del mar a la piscina
taparse la nariz
roce de pantalonetas
chicos tetones nadan con camisetas
entro al agua
orines que arden la piel

BILLIE JOE

Crecí queriendo ser Billie Joe
entubaba mis pantalones
usaba corbatas rojas
me pintaba los ojos de negro
cantaba en contra de la guerra
contra las políticas de mi país
robaba líneas de Boulevard of Broken Dreams
y las escondía en poemas que escribía en el Parkway
cuando me volaba del colegio.
Quería ser Billie
peinarme como él
ser bisexual
hacer ruido
gritar
escupir
saltar
con mi raqueta como guitarra
con mi bate como bajo
el control del tv como micrófono
y Time of Your Life vuelta una tortilla de patatas
en las tardes con Edwin de chatroulette
y rezos a los tallarines

LA **U** RA
ARENAS

(TAURAMENA, CASANARE, 1986)

TAL VEZ UNO

Mejor dos
metiéndose en la boca.
Siempre dos,
dos idénticos
gemelos que se observan.
Dos iguales
palillos de madera
danzan y se encuentran.
Siempre dos
buscando su reflejo
la copia exacta del deseo
manchada de salsas y de aceites.

UNA NO SABÍA NADA

empezaba por el roce
siempre
por la punta de los dedos
y olvidaba
y volvía al cuerpo.
El truco consistía
siempre
en no arrepentirse de nada
en mover los dedos
sin miedo
en abrir las bocas
y nunca hablar
sino untar de babas
las falanges
dejar que el sol
fulgurara sobre los labios
encontrar el quiebre
de la luz
e inventar un camino
tibio de deseo
y aquello que era fértil
permanecería.

Nos hemos perdido
muchas
desde entonces

LAS GANAS DE QUEDARME

quieta
un ratico
tal vez
miles de años
hasta que mis huesos
se conviertan en piedra
brillen cristal
tengan, tal vez,
vetas rosadas
y que nada me duela
como me duele ahora
Estas ganas de estar quieta
absolutamente quieta
ni un respiro
y que no me falte la belleza
ni necesite la luz del sol
ni las palabras
que no deba decir
mamá
amor
o cualquier cosa
que haga visible la ausencia

UNA SE LEVANTA

ese día no lo decide
viene de antes
de no saber si llegará a casa
si llegará a viejo
si morirá solo.

Ese día no lo decide, no
la cosa viene de antes
un monstruo
que ha ido
alimentando el miedo.

Las maletas no se empacan
en un día
ni en una hora
se van llenando poco
a poco
de tristeza.

Una toma la taza
y en cada sorbo
repasa el plan
mastica el miedo
suspira un poco...

huir huir huir

no
eso no se decide
en un día
cruzar el mar
para no ser un extraño
viene de mucho antes.
Un día se compra el pan
en la tienda
le miran raro
no saben qué es
los ojos no atinan
a un cuerpo
al dar la vuelta
a la esquina
le golpean
ve el pan y las monedas
rodando por la calle
¿Cuántas veces?
No lo sé.
Mucho antes.

CAROLINA
DÁVILA

(BOGOTÁ, 1982)

CON LA LLUVIA NO PENETRAN OTRAS AGUAS

Yo amaría a esa mujer que deambula
por un desierto de noches heladas
mientras le llegan los rumores de algún puerto
pero no rompen ellos su silencio
ni suavizan los surcos
que el dolor trazó en su cara

La amaría porque no se doblga
porque con la lluvia no penetran otras aguas

porque su cuerpo se abre ahí
donde a la primavera no le alcanza

Sortear esta mínima otredad
no estar solas nunca más
conteniendo el silencio

[EL CUERPO, EL AGUA]

La fluidez de la caída
un verbo en constante vibración

Dos cuerpos que se empeñan
en juntarse
en traspasar
la barrera de la carne
como si la sangre pidiera sangre
y los huesos pidieran huesos
y cada parte la comunión con su igual
en el cuerpo que se abraza

Pero no se abraza el líquido
la palabra inasible
aquello que tiene la cualidad de mezclarse

Lo que al corromperse despierta

1960

Seis monjas franciscanas preparan polenta de Bérghamo
toman la mezcla de trigo sarraceno

y agregan el queso durante la cocción

Angelo Giuseppe Roncalli espera con hondo apetito

No, Angelo Giuseppe Roncalli nunca espera

entre reuniones mordisquea el queso francés

—regalo de un amigo del tiempo de la nunciatura—

y siempre tiene el tino de aparecer

cuando la mesa está servida

Las monjas, de Bérghamo también, son ágiles cocineras. Traen

[con ellas

el modo de la región, sazón casi alpina

Roncalli come polenta y piensa en la abundancia y la

[redistribución

se saborea y toma nota

La monja cocinera calla

No, no calla porque no ha hablado antes

la monja cocinera permanece en silencio

la polenta desaparece del plato

nadie dice nada

No hay nada que agregar a la voluntad divina:

la polenta debe traerse del norte

cocerse de la mejor manera

los platillos, ser comidos con gusto modesto
la loza recogida, lavada y secada

la voluntad divina ordena. No celebra contratos laborales
ni agradece

La monja vuelve a la cocina con los platos vacíos
y nada más, de tan silenciosa parece que flotara
muda cruza corredores inmaculados
deja caer el cansancio de su cuerpo
se arrodilla y reza por su papa

A veces en la noche lo sueña todo hinchado de polenta.

[Tiesa y rechoncha

sueña su piel morada y la suave masa amarilla que sale
por todos todos los orificios como cera

Aún no amanece, pero ya está puesta el agua para el té

La monja lo venera en cada mínima tarea doméstica

La imagen del sueño sigue intacta y no se arrepiente

W JOHN
WILLIAM
ARCHBOLD

(BARRANQUILLA, 1990)

LECCIÓN DE AFEITADO

Para E. S. G.

Me dijiste que la espuma no era necesaria
que no tenía mejor efecto que un poco de acondicionador
removido con agua tibia.

Insististe que hiciera caso omiso a las recomendaciones,
a contrapelo era mejor.

Foliculitis suena a un riesgo para gente blanca.

Y mientras me indicabas cómo evitar la irritación
te miré como Adriano debió ser mirado por Antínoo.

Me parecías igual de poderoso

Él levantaba imperios

Tú un edificio.

Aún te pienso al afeitarme

y ante la nostalgia de lo que un padre no alcanzó a enseñar
recuerdo con emoción que aprendí a ser hombre
en medio de los influjos de un primer amor.

CADENA GENERACIONAL

Mamá lo sabe,
Mamá lo admite,
ella es consciente
mira hacia el cielo
suspira mientras recurre a la vieja excusa:
“Eran otros tiempos”.
“No sabíamos cómo”
“No entendíamos por qué”.
De su boca no saldrá la palabra
Menos esa que no está permitido pronunciar
Sería un acto débil
Una renuncia a la autoridad.
No lo dirá,
aunque solo se trate de un par de sílabas
quizá de tres.
Yo tampoco lo necesito.
Sería redundar,
mientras su conciencia quiebra el cristal
que se rompe en su mirada.

Con papá es distinto
él se escuda en su obstinación
galvanizada bajo el pasar de los años

suaviza la intensidad de sus furias
el rigor del golpe
dice que no fue así
que no fueron tantos
que él no lo recuerda
todo le parece mera exageración.
Solo se atreve a decir la verdad
cuando dice que todo aquello
es algo de lo que no quiere hablar

Yo mientras tanto me conforto
verificando que no era odio
que no se sabían condenados
bajo lo que suponían una bendición.
Trato de comprender,
de descifrar su ingenuidad
su desencanto ante un sueño que no era tal,
la confortable pesadilla de la que no se puede despertar.

Y así me las arreglo
para guardar el rencor en el último cajón
Ese donde se resguarda una basura que no parece tal.

PREMONICIÓN

A John López

Hay días,
como este día,
en el que se me antoja reclinarme sobre mi propio terror,
y pienso en el mundo que nos espera después de nosotros.
Uno en el que la coincidencia deje de maravillarnos
y la semejanza de nuestros nombres pierda valor.
Donde no importe el día en que nacimos, ni la edad de
[nuestras madres,
y ya no tratemos de proporcionar números que tú igual serías
incapaz de calcular.
Un entonces en el que dejes de adivinar mis melodías,
y en el que mis sueños ya no premonicen tus planes
En el que deje de arruinarte las sorpresas,
ni puedas hacerme cosquillas con los ojos.
Pienso en un mundo en el que ya no conjugemos nuestras
[torpezas
ni me mandes a callar para que no atice tu vergüenza.
Sí, a veces me masacro los tuétanos pensando

que la sal podría perder su fuerza,
volviendo insípido el coctel de sudores
que servimos entre mi pecho y tu espalda.
Creo que pienso en ello porque sé que todo acaba,
y aún no comprendo cómo esto podría no ser eterno.

LA RESPUESTA DE DIOS

Ahora que la costra de sal se ha disuelto de mis ojos
Y que mis rótulas celebran algunos años
sin cargar con el peso del fervor.

Ahora logro escuchar bajo un estruendoso silencio
la respuesta por la que solía clamar.

En medio del horror de mis 12
al divisar la primera rendija hacia mi interior.

La angustia de los 15,
cuando el presunto demonio se hacía incontenible.

Esa misma voz se silenció a los 17,
cuando aquella fe parecía echarse a perder,
emanando un olor a fingida apostasía
que solo pretendía disfrazar el dolor.

Ignoraba entonces que la putrefacción no es más
que un paso previo al resurgimiento,
ese que germinó con aquel amor
que hasta hace poco comprendí merecer.

Hasta ahora detallo el estruendo
oculto en la silenciosa respuesta de Dios.

¿Qué sabía un pecador como Moisés?

¿Por qué debían acusarme las palabras de Pablo?

Ahora comprendo que seguía persiguiendo inocentes,
que aquella ceguera jamás le abandonó.

Pero yo puedo ver
ahora que mi madero de tormento
se ve reducido a diminutas astillas
condenadas entre las termitas de la memoria.
Nunca hubo milagro
porque mi destino ya era prodigioso.
Yo quería ser uno más
sin imaginar que era común
entre los que guardaban silencio
y hoy gritamos.

MAX

CRISTANCHO

(YOPAL, CASANARE, 2003)

AMAR COMO NOSOTRAS

Nosotras —las que amamos a otras—
No inventamos metáforas,
Las picamos como cebollas en la cocina
mientras decimos
“te extraño”
a las dos de la mañana
con la boca llena de mocos
porque lloramos,
sí,
pero un chocolate en el bolsillo.

Nosotras —las que amamos a otras—
sabemos que la ternura es:
una mujer que cuida a otra
una mujer que está diciendo “no” al mundo
como está.
Está diciendo:
“yo te sostengo cuando no puedo ni conmigo,
yo te lamo la herida”.
Están diciendo:
“hazme casa aunque no sepas cómo”
“No sé qué carajos es esto
pero quedarnos”.

Nosotras,
practicantes del afecto,
sabemos que el cuidado duele.
Que escribir sin comas
es también una forma de decir
“me duele quererte
cómo me duele ser mujer”.
Porque una mujer que le lleva comida a otra
le está diciendo:
“te creo”,
“te veo”,
“me hicieron llorar las cebollas, pero un chocolate como un
[universo entero]”.

Amamos como se ama a una amiga que también fue amante,
como se ama a una mujer que tiembla
cuando le dices: “mi amor, mi niña, novia mía”
cuando le das dedo y lengua
pero sonrío como si le hubieras dado un planeta nuevo
un lenguaje secreto que solo sabemos las dos.

La escritura de nuestro amor
es saliva compartida,
es cursi, torpe,
Y cuando se pudre,
cuando se vuelve caza y persecución,

también lo seguimos llamando amor.

Amar así, como nosotras,

¿Qué será?

YO LE DIJE A DIOS

Yo le dije a Dios que no me diera a luz
le dije que no quería ver las bombas en la televisión
ni escuchar las ambulancias colapsando la ciudad.

Yo le dije a Dios que nos devolviéramos antes de llegar a la Tierra
porque sentí el frío en mis piecitos de feto
sentí un temblor en el útero de mi madre
y era el Miedo.

Yo sabía que me iban a matar
No al terminar este poema
Sino a la mitad del poema mil
E iba a ser la guerra o el amor
—diferencia borrosa—
E iba a ser el misil sobre el tejado de zinc

o

el veneno de ratas del cajón de la cocina.
Las piedras

o

el beso de mi amante en la franja de Gaza.

Y le dije a Dios que me daba miedo la muerte
pero que me hacía temblar más la vida

porque Alá les dijo: “No corrompan las cosas de la tierra”
y ellos dijeron: “Pero si solo las hacemos mejor”.

A Dios no le importó todo lo que le dije:
porque la “misericordia”
es solo una estrategia mal ejecutada de la ONU
y yo me resbalé —me empujaron— por el canal de mi madre
hasta una mezquita sin cúpula.

Ahora que he caído,
soy una niña que aprendió a decir “muerte”
antes de decir “mañana”.
Cada piedra
lleva el nombre de su dueño
y a la mía espero que le escriban un poema.

Mi tierra es una tierra partida
por una línea que no existe
mi lenguaje es un lenguaje que se vuelve “Qurán”
mi madre es una madre cavando con las uñas
en los escombros.

Aun así
creo en Dios
aunque no sea omnipotente.
Aun así

creo en Dios
aunque “Sheitán”
haga esclavo el corazón de miles.
Aun así
hay trozos de Dios entre las ruinas
y Yahvé se arrepiente de decir:
“Esta es mi tierra prometida”.

MUJERES ENREDÁNDOSE

Una mujer abrazada a otra mujer.
Es una
pero se vuelve dos.

Una mujer enredada en otra mujer.
Son dos que son una
y realmente son tres.

Una mujer sube las escaleras
mientras otra las baja.
Tres que se hacen cuatro.

Una mujer que ama a otra mujer, es una revolución.
Una, tal vez cinco.

Una mujer que se cruza con otra mujer
no vuelve a ser la misma mujer.
No sé.
Tal vez nada
vuelve a ser lo mismo.

DOS NEURODIVERGENTES BUSCANDO UNA DIRECCIÓN

Una está loca, pero tiene grandes ideas. Una tiene la pepa toteada, como diría Mar, pero quiere cambiar el mundo. Mientras este se quema, mientras se cae a pedazos o caiga el aguacero más traicionero. He mirado atrás una- tres- seis- trece veces- y sigo sin creer cómo llegué hasta acá, para tener la voz y decir: soy

Bi

Po

Lar.

—¿Buena o mala bipolar?

—¿De las suicidas o de las psicóticas?

—¿De las bonitas o de las feas?

—¿Bipolar como que se ríe y luego llora y luego está risueña y luego se emputa?

—¿Bipolar como el clima de Bogotá?

Tener la voz y vivir:

BIPOLAR

aun sabiendo el signo enorme de interrogación en sus caras.

Soy Max y soy bipolar. Lo he sido siempre. Lo era incluso antes de saberlo incluso antes de escribir. Y fui bipolar mientras presenté el ICES. Y fui bipolar cuando aprendí a leer. Fui bipolar cuando me rompieron el corazón. Cuando peleé con mis amigas. Bipolar cuando entré a la carrera y escribí un libro y recité un poema. He sido bipolar como he sido Max. Y a mí me gusta ser Max. A veces más. A veces menos. A veces ha sido tan fácil (¡Altas capacidades!) y otras cruelmente imposible (¡Disfunción operativa!) Pero una está loca. Es la loca de la casa que escribe y se viaja con los libros y la pluma que compró por Aliexpress y escribe en el diario como escribió Jacqueline Loweree:

*Algún día escribiré un libro de noches tristes.
Porque en el pasado no pude y,
en el futuro, no sé si podré.*

Debajo de un mapa para regresar a casa de la parada del bus hasta el portón que no sirvió porque claramente estuve quince minutos intentando llegar a alguna parte. Ninguna parte ¡agh! de nuevo... errante. De nuevo. Con un ala en cada polo opuesto.

Y aun así volando con las alas de bisagra. Y aun así saltando los charcos para llegar a algún lado. Y otra vez: escuchar asentir anotar presentar analizar escribir pensar escribir escribir

escribir. Saltar saltar saltar saltar el charco de la vergüenza. Hundirse en una viscosidad oscura. Acudir presentar corregir exigir existir escribir pensar actuar.

Salir de la cama hacer que todo salga “normal” pero ¿qué es normal?

—¿Cómo le fue?

—Bien.

—¿Cómo está?

—Bien.

(Bien... y no tanto, la verdad.

Hay pocos lugares seguros).

Si corro entre la lluvia para llegar a ¿dónde? Y me tomo el buprión el tegretol y aun así de mi vaso medio vacío sale un arcoíris ¿Qué día debo ir a ver al psiquiatra?

—No vaya a decir que usted se toma esas pepas, mijita. Tómeselas y vaya. Vaya pa la escuela. No vaya a decir más de lo que tiene que decir. Vaya pa el trabajo.

—Póngase el casco.

—Pero si el peligro está aquí adentro, señor.

—¿qué? (el señor del picap)

—Nada. Vamos.

Una está loca, pero tiene buenas ideas. Y se avienta al ruido. A las luces. Se quema y se ausenta lo que haga falta. Se asoma al vacío para ver si ya es hora. No es hora. Ya pasó la hora. Y esa incertidumbre maldita de ir tarde a la vida.

—Vaya, mijita. Vaya y cambie el mundo.
Quizá yo ya no pude, pero usted...
¡Salte salte salte salte salte!
Gire.gire.gire.gire.gire.gire.gire.gire.gire.
cambie.cambie.cambie.cambie.cambie.cambie.cambie.cambie...

—¿Qué era lo que yo estaba escribiendo?

¡Ah sí! Dos neurodivergentes bajo la lluvia en busca de una dirección:

Cambiar el mundo

aunque para eso haya que dar muchas vueltas.

Y
NIKOLA Y
RODRÍGUEZ

(BOGOTÁ, 1993)

CIELOS ROSA

¿Bailamos en el lodo? —me preguntó—
sin dudarlo me quité los zapatos
quería sentir el tibio latido de la tierra.

Luego nos tocamos
y a ciegas
leímos las viejas y nuevas marcas en la piel
reímos
el mundo se detuvo indulgente
y nosotros giramos a su alrededor.

Fue una noche llena
no de luna,
sino de cielos rosa que nacieron al saborear
sus labios.

Fue la noche del cólera
del desasosiego
del miedo
de cenizas de un fénix que pensábamos extinto.

Ardor de lava deshaciendo carnes
el fuego inolvidable,
de la primera vez.

CONVERSACIONES DE CAMA

Nadie te había tocado de esa manera.
Lo sé.

Y no hablo del cuerpo
el sexo solo fue el puente,
para llegar a tus lágrimas.

El truco para sembrar
la duda a lo desconocido.

¿Recuerdas los versos que te leí?
Sé que te hicieron temblar
que entre el miedo y la curiosidad
pensaste que habías conocido a Dios
al que tanto le preguntabas,
pero nunca te respondía.

EL FUEGO QUE SOMOS

*Un hombre y otro hombre se enamoran
bajo un techo sin luz y sin estrellas.*

Virgilio López Lemus

En las noches
cuando la vida se sienta más pesada
basta recordar aquella tarde
donde dos iguales se amaron.

Estamos condenados
a fingir ser extraños
cuando las miradas se cruzan en los pasillos.

A tener miedo
a no poder gritar,
el fuego que somos.

COJAS QUE PASAN EN EL TRANSPORTE PÚBLICO

No tendrás mucho tiempo
si acaso una sonrisa
para encontrarte con un amor pasajero.

Mirarás labios que gritan en silencio
el deseo que anida en el cuerpo
verás cómo se muerde los labios
ahogando las palabras,
cómo los moja con su lengua
en señal de añoranza.

El Transmilenio sobrepasa su cupo
de pronto unas manos comienzan a rozarse
con timidez,
un gesto disimulado
una parada
un hasta luego
un desconocido se hace necesidad.

RAÚL
GÓMEZ
JATTIN

(CARTAGENA DE INDIAS, 1945 - 1997)

CASI OBSCENO

Si quisieras oír lo que me digo en la almohada
el rubor de tu rostro sería la recompensa
Son palabras tan íntimas como mi propia carne
que padece el dolor de tu implacable recuerdo

Te cuento ¿Sí? ¿No te vengarás un día? Me digo:
Besaría esa boca lentamente hasta volverla roja
Y en tu sexo el milagro de una mano que baja
en el momento más inesperado y como por azar
lo toca con ese fervor que inspira lo sagrado

No soy malvado Trato de enamorarte
Intento ser sincero con lo enfermo que estoy
y entrar en el maleficio de tu cuerpo
como un río que teme al mar pero siempre muere en él

YO TENGO PARA TI MI BUEN AMIGO

Yo tengo para ti mi buen amigo
un corazón de mango del Sinú
oloroso
genuino
amable y tierno
(Mi resto es una llaga
una tierra de nadie
una pedrada
un abrir y cerrar de ojos
en noche ajena
unas manos que asesinan fantasmas)
Y un consejo
No te encuentres conmigo

PROSTITUTIO ANTE EL ESPEJO

Sabía agradar con su belleza y sus sonrisas
y su juventud sensual de hembra en flor
Perezoso.

No le gustaba pensar ni trabajar.
Vivía de los hombres

Y pasaron hombres por su vida
como un tren por encima de un tierno animal
y solo dejaron un gato viejo y reseco
Una sonrisa decrepita y lastimosa

Ah endeble señor de piel manchada y ojos tristes
cómo debes sufrir ante el espejo
añorando lo perdido
Avaro esplendor que se comió la vida
que vuelve en sueños cada noche
exigiendo memoria

UN PROBABLE CONSTANTINO CAVAFIS A LOS 79

Esta noche asistirá a tres ceremonias peligrosas
El amor entre hombres
Fumar marihuana
Y escribir poemas

Mañana se levantará pasado el mediodía
Tendrá rotos los labios
Rojos los ojos
Y otro papel enemigo

Le dolerán los labios de haber besado tanto
Y le arderán los ojos como colillas encendidas
Y ese poema tampoco expresará su llanto

TATIANA DE LA TIERRA

(Villavicencio, 1961 - Long Beach, 2012)

Poeta y activista por los derechos de los sectores sociales LGBTI en Estados Unidos. Durante los noventa realizó la primera revista latina internacional lesbiana *Esto no tiene nombre*, que luego se conoció como *Conmoción*. Cursó la maestría en escrituras creativas en El Paso (Texas), y recientemente la editorial colombiana Sincronía publicó la antología poética *Redonda y radical*.

FLOR BÁRCENAS FERIA

(Montería, Córdoba, 1997)

Flor Bárcenas Feria es una poeta trans/travesti afrocaribeña, escribe con el corazón palpitando desde el río Sinú. Sus aguas conducen la poética de su primer libro de *Bramidos de agua dulce*. Está publicada en diferentes antologías nacionales e internacionales. Es especialista en escrituras creativas y activista en favor de los derechos de las mujeres trans negras.

ALISON LÉGER CUDRIS

(Bogotá, 1996)

Alison Léger Cudris morirá. Lentamente, el órgano de la suerte le irá punzando. Cada vez que se levante muy rápido de la cama se sentirá más deschavetada. Se divorciará de un concepto. Arrullará a todos los gatos de los pueblos. Comprará casa propia con el fantasma de Juan Gabriel. Sus papás le pagarán los estudios en Creación Literaria. Se graduará de un colegio de solo mujeres. Le harán una fiesta sorpresa para la primera comunión. Su nona la arrullará mientras le canta “Querida”. Fue el regalo de cumpleaños de su madre el 9 de diciembre de 1996. Alison será bisexual. Tanta suerte.

FERNANDO MOLANO VARGAS

(Bogotá, 1961-1998)

Referente colombiano importante respecto a las luchas por los derechos de los sectores sociales LGBTI desde la literatura. Exploró el tema del discurso amoroso homosexual masculino desde la narrativa y la poesía, ampliando la mirada sobre la vida cotidiana de las personas LGBTI. La ternura, el deseo y la dignidad de las personas diversas se integran en sus obras: las novelas *Un beso de Dick* (1992) y *Vista desde una acera* (2012), y el poemario *Todas mis cosas en tus bolsillos* (1997).

NANCY LEE

(Cali, 1959)

Políticamente lesbiana, realmente pansexual. Cofundadora y coordinadora del Grupo de Apoyo a Mamás Lesbianas y Diversas en Bogotá desde junio de 2003. Miembro del consejo consultivo del proyecto Familias: Ahora por dos años. Gerente y maestra de ceremonias del encuentro de activistas Resistir y articular, Pontificia Universidad Javeriana, Dirección de Estudios Culturales, marzo a septiembre de 2001.

JULIANA TORRES FORERO

(Bogotá, 1984)

Junta en la escritura usos lesbianos de la palabra como fuerza cuir, itinerante. Amasa y nutre memorias andróginas de deseo táctil. Tiene raíces flotantes. Oculta una alergia incipiente a los mosquitos. Roza rituales de energía sáfica. Frecuenta órdenes de ritmos que liberan cuerpos y mundos. Estudia con obsesión los verbos “ir” y “volver”. Cada vez que recibe una dádiva o golpe, lo guarda en su mochila; son oráculos, sabe que le servirán después.

YULIETH MORA GARZÓN

(Bogotá, 1992)

Es escritora, comunicadora social y periodista. Es premio en la categoría "Poesía desde la experiencia" del Festival de Poesía Reverso Bogotá (2024), Premio Nacional de Cuento La Cueva (2022), Premio Distrital de Cuento Ciudad de Bogotá (2018). Es cofundadora de la editorial de poesía latinoamericana Voraz. Escucha a Schubert y Bad Bunny con la misma intensidad.

FLORA HIGUERA FLÓREZ

(Bogotá, 1994)

Flora nació en Bogotá —durante el equinoccio—, justo cuando iniciaba la primavera en el sur, y el otoño en el norte. Un día de transición terrenal, adentro de septiembre de 1994. Flora nació como Juan David, ambos siendo la misma persona, y desde entonces han coexistido, hasta el sol de hoy, navegando los mares del alma. Flora y Juan David escriben para comprenderse, pues han encontrado en las letras el refugio en donde hacen el amor. Él a ella. Ella a él.

JULIANA ENCISO

(Bogotá 1979)

Bilingüe, bicultural, bisexual y bípeda, hago *collage* y acuarelas cuando no escribo. Por cosas de mis ancestras, estoy radicada en Barranquilla, en una comunidad donde los límites entre el inglés y el español son tan difusos como las fechas de mis viajes. Obtuve mi doctorado en Lengua y Literatura Hispánica en la Universidad de Pittsburgh y actualmente me muevo entre la escritura, la academia, los talleres de literatura y la gestión cultural en el Caribe colombiano.

LIGIA TRUJILLO ACEVEDO

(Cúcuta, 1994)

Nortesantandereana, dejó de pelear contra ella misma para aconte-ser en el amor y en el mundo como mujer bisexual. Nació un domingo a mediodía, aunque es promesa que los domingos poco o nada pasa. Es profesional en Estudios Literarios y especialista en Literatura Infantil y Juvenil de la Pontificia Universidad Javeriana. Publicó *Mobiliario interior* con Sincronía Casa Editorial (2020) y participó como poeta emergente en la antología *Cero en vano* (2024). Es docente entre semana, escritora algunos días, aprendiz de tiempo completo.

ERIKA ALEJANDRA SOLANO

(Bogotá, 1991)

Escritora, artista interdisciplinar y docente, creadora de ficciones y poéticas trashumantes. Busco en el lenguaje algo que se aproxime a la belleza, esculco en el aire sucio algo que se resuene con el silencio, camino las ideas para medir las calles de la memoria. Recojo palabras y sombras, una tras otra, me las meto en el bolsillo para hacerme una criatura de barro que se parezca a la esperanza.

JESSICA TOLOZA RINCÓN

(Bogotá, 1995)

Jessica Toloz, 29 años. Trabajadora social, es profesora de inglés y tiene una maestría en Creación Literaria de la Universidad Central. Es queer desde que recuerda y tiene un gato llamado Rilke.

NATALIA SORIANO MORENO

(Bogotá, 1997)

Tiene 27 años. Es de Bogotá. Miope e hincha de Santa Fe, primer campeón del fútbol colombiano. Hace parte del colectivo

literario La Cuarta Raya del Tigre. Melisa, su prima que vive en España, fue la primera de la familia en decir que era lesbiana. Hace tres años empezó su relación con una mujer que escribe sobre moscas astronautas.

BRANDON RODRIGO GARZÓN RUGE

(Bogotá, 1997)

Cuando nació Brandon Ruge sus padres creyeron que iba a llegar al mundo como mujer, esa sería la primera anunciación de que iban a tener un hijo marica. Animal enamorado que hace del lenguaje una casa/cuerpo enfermo, es creador literario de la Universidad Central, librero, miembro del colectivo literario La Cuarta Raya del Tigre.

COMPAÑÍA DE ARTES VERBALES MORA CELESTE

(Chía, Cundinamarca, 2010)

Cuando la casa de las adoradoras de las musas se transformó en la casa de las musas que se adoran, surgió esta compañía amorosa, integrada por dos mujeres cuya práctica artística explora los límites de la literatura, en busca de otros caminos, otros soportes y otros modos de circulación de la palabra que se extiende en su voluntad de carne. Creadoras de la acción

poética mundial Al Aire Libro, la obra de teatro ritual *La divina con medias*, el festival de artes verbales Injertario y la página de poesía hipertextual que lleva el mismo nombre. Entre sus publicaciones: *En lengua de bruja y Salto*.

AYRAN RIASCOS

(Cali, 1993)

Poeta trans y gestor cultural. Licenciado en lenguas extranjeras y formulador de proyectos de la Universidad del Valle. Su escritura brota desde la emoción pura, como siembra para cosechas venideras. Su primer libro, *El que camina*, fue estímulo nacional del Ministerio de Cultura. Dirige el Encuentro Internacional Conexión Cultural Latina. Sus poemas han sido traducidos al francés e italiano y han sido publicados en diversas antologías y revistas nacionales e internacionales.

JUAN PABLO RODRÍGUEZ DE CASTRO

(Bogotá, 1991)

Es escritor, agricultor y docente. La escritura ha sido para Juan un territorio de una indagación espiritual y corporal propia que busca celebrar la diversidad que en tantos momentos ha sido amenazada por odios históricos y discriminaciones sistemáticas.

Celebra su vida como una victoria del amor y se afilia con las luchas en pro de todos aquellos quienes amamos distinto.

XIMENA MARTÍNEZ (LA CUATRO)

(Bogotá, 1995)

Fluida. Artista transdisciplinar. Aprendiz de LSC (lengua de señas colombiana). Investigadora del lenguaje, el duelo y los hongos. Profesional en Creación Literaria de la Universidad Central. Mediadora y gestora cultural itinerante desde 2016. Ganadora del IX Concurso ‘Cuentos cortos para esperas largas’ del Festival de Literatura de Pereira 2023, segundo puesto. Escribe un blog en Medium (@cuatromana). Ama bailar, el jugo de maracuyá y la justicia social.

SER GODOY

(Bogotá, 1993)

Ser es una mujer trans/fronteriza, cuya vida está atravesada por el arte, la poesía y la pedagogía como herramientas para explorar mundos posibles más allá del orden “normativo”. Su trabajo está habitado por la curiosidad sobre el cuerpo (humano y más que humano) y todo lo que lo atraviesa, incluyendo lo cuir, lo disidente y lo fronterizo.

CAMILA ESTRADA

(Montelíbano, Córdoba 2000)

(Camila Salcedo Estrada). Escritora, travesti periférica y fiel creyente de las luchas sociales en Colombia. Licenciada en Literatura y Lengua Castellana por la Universidad de Córdoba. Ha publicado en medios como *Revista Cronopio* y *El Espectador*. Su obra articula cuerpo, territorio y disidencia desde una poética crítica y situada.

CAMILO ANDRÉS ROJAS TELLO

(Bogotá, 1994).

Poeta bendito. Sus primeros poemas los escribió en las mañanas que se escapaba del colegio y se sentaba bajo algún árbol del Parkway. Ha publicado cuentos, canciones, ensayos y otras escrituras que, al igual que él, intentan escapar de las etiquetas. Viajero terrenal, aéreo y dimensional.

Identidad de género: Camaleón, si toca definir. No se inscribe en ninguna de las categorías carcelarias de la identidad.

LAURA ARENAS

(Tauramena, Casanare, 1986)

me llamo laura, pero en la calle me dicen campeón, muchacho, jefecito. me declaro monstruo y me reconozco lesbiana. he estudiado y he publicado poemas, fui puta poeta del burdel poético de Bogotá, hice cocteles, fui bicitaxista y soy profesora. una vez, encontré a tatiana de la tierra y a una editorial para publicarla, y fue lo más bello que hice. he amado a otras, a muchas. a veces, me han amado también.

CAROLINA DÁVILA

(Bogotá, 1982)

Es autora de un libro-criatura-cyborg (*animal ajena*, 2022), un libro sobre la quietud (*Variables de riesgo*, en *Imagen (in)completa*, 2018) y otro sobre el movimiento (*Como las catedrales*, 2011). En el 2010 ganó el Premio Nacional de Poesía. Ahora investiga las relaciones entre lenguaje, deuda y subjetividad mientras pinta acuarelas, coedita el fanzine *La trenza* y crea con otras en Contaminación Cruzada, un experimento poético y artístico de intervención urbana.

JOHN WILLIAM ARCHBOLD CORTÉS

(Barranquilla, 1990)

Orientación sexual: gay. Identidad de género: hombre cisgénero. Dicen que es escritor, pero él tiene la convicción de estar muriendo en el intento. Ha colaborado con distintas publicaciones a nivel nacional. En sus ratos libres se dedica a la docencia y a la investigación, solo como entretenimiento. Su novela *Comehierro*, ganadora del premio Germán Vargas Cantillo en el 2021, fue publicada en 2024 por CLU editorial; es una historia donde el ejercicio y el narcisismo son protagonistas. Aunque no es una biografía, estos dos elementos parecen coincidir con el hecho de que su autor viva con su compañero de entrenamiento, un hombre que se llama igual que él.

MAX CRISTANCHO

(Yopal, Casanare, 2003)

Escritora queer y pendular, coleccionista excéntrica de libros, mezcla extraña entre llanera y rola. Mesofílica declarada, bruja ecléctica, paciente bipolar, empírica del teatro, la poesía y la gestión cultural. Lectora y estudiante a tiempo completo. Dice que hay mucho más que contar pero que “cualquier cosita con un tinto y buena música” nos la cuenta.

NIKOLAY RODRÍGUEZ

(Bogotá, 1993)

Nikolay Rodríguez, poeta Bogotano, gay y capoeirista. Escribo desde el silencio y la alegría de haberlo roto. Mis poemas nacen en los patios de la escuela, en los parques y en esos lugares donde el amor se esconde pero se hace vivo con cosas simples como las miradas. Habito la poesía como mi forma de resistencia llevada a la ternura de sentirnos, amando por encima del miedo que surge al romper lo heteronormativo.

RAÚL GÓMEZ JATTIN

(Cartagena de Indias, 1945-1997)

Poeta del caribe colombiano cuya infancia transcurrió bajo los cielos de Cereté. Su poesía transgresora, a veces cruda y desde una posición marginal, celebra también identidades de género alternas y el amor homoerótico. Entre sus obras se encuentran *Poemas* (1981), *Tríptico cereteano* (1988), *Hijos del tiempo* (1993), *El esplendor de la mariposa* (1980-1989), *El libro de la locura* (2000), *Retratos* (1992), *Amanecer en el Valle del Sinú: antología poética* (1983-1989).

LILIANA MORENO MUÑOZ

(Bogotá, 1974)

Poeta, ensayista, artista e investigadora en el campo de la literatura intermedial y extendida; magíster en Literatura Hispanoamericana del Instituto Caro y Cuervo (2007), cocreadora y gestora de la acción poética internacional Al Aire Libro (www.redalibre.com). Ha publicado los libros de poesía *En lengua de bruja: partitura para cuerpo y voz* (2015), *Salto: poema entretejido* (2018) y *Siempre viva o la heroína cruel* (2018). Poemas suyos han sido traducidos al inglés, al italiano y al chino. Ha llevado a cabo diversos proyectos de creación artística individuales y colectivos en la Compañía de Artes Verbales Mora Celeste, entre los que se destacan *Literatura sáfica* (2006), *La divina con medias* (2013) y *Tríptico del fervor* (2015), múltiples piezas de poesía multimedial e instalativa, así como el festival de escrituras intermediales Injertario. Es docente del pregrado en Creación Literaria de la Universidad Central. Actualmente dirige, en esta misma institución, el festival de escrituras extendidas y experimentales ‘La palabra en el espacio’, el semillero que lleva el mismo nombre y el Salón de la Palabra.

ABECEDARIO POÉTICO

Elige una letra del abecedario que aún esté libre y úsala para escribir un verso, una palabra, una imagen o una idea que te identifique. Puedes responder a otros versos o abrir un nuevo sentido. Luego, comparte este libro con otra persona para que haga lo mismo. Así, entre muchas voces, este abecedario se convertirá en un poema colectivo que celebre la diversidad con todas las letras.

A

B

C

D

E

F

G

H

I

J

K

L

M

N

Ñ

O

P

Q

R

S

T

U

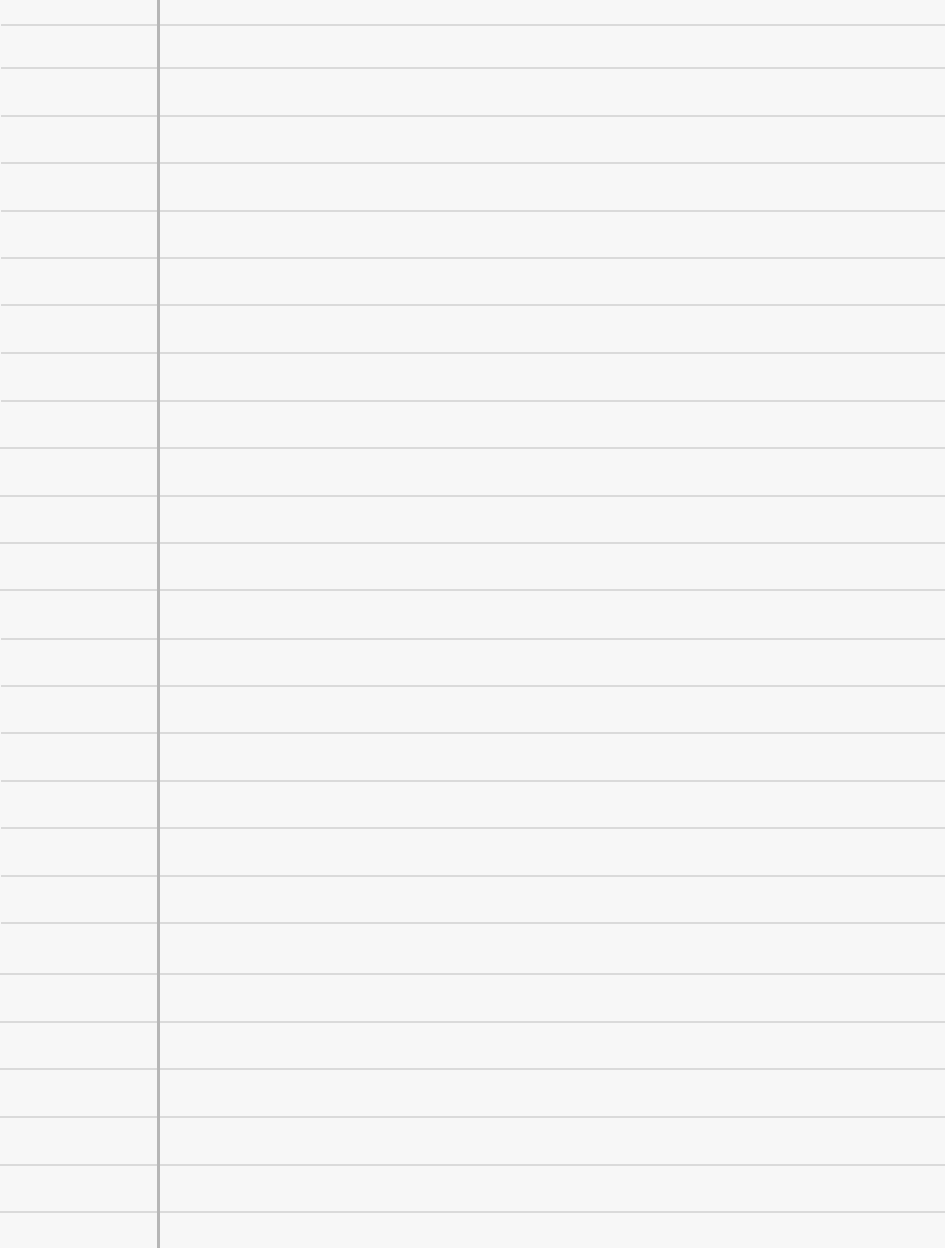
V

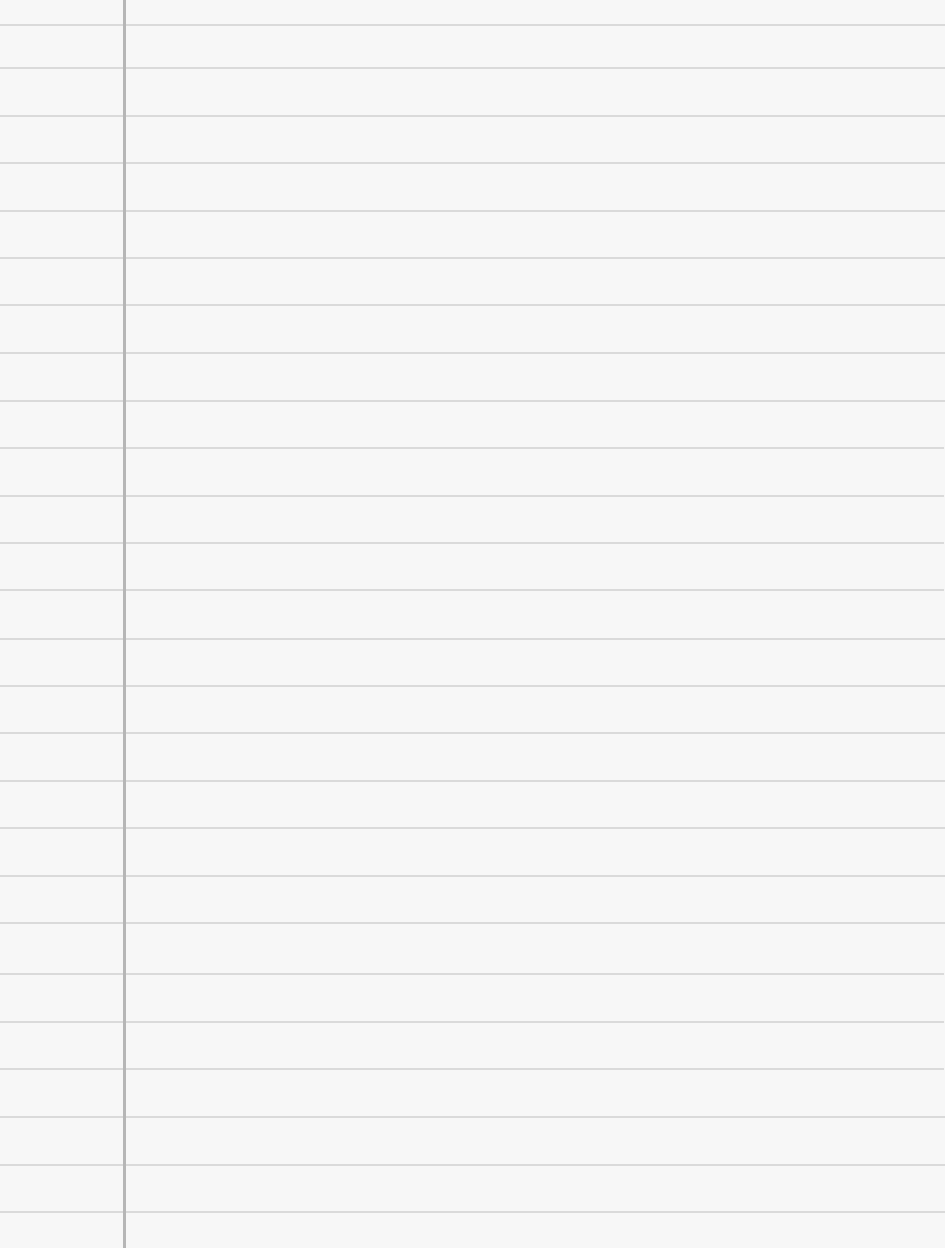
W

X

Y

Z





Este ejemplar de Libro al Viento es un bien público. Después de leerlo, permite que circule entre los demás lectores.

Escanea este código e ingresa a la biblioteca digital, donde tendrás a disposición más de 100 de nuestros títulos.



SOPA DE LETRAS

Juego que consiste en encontrar palabras diversas con letras aparentemente desordenadas.

P	O	E	S	I	A	W	R
C	O	N	T	M	L	A	B
L	A	P	O	O	E	I	U
G	Q	W	D	E	T	T	Y
B	A	S	A	D	R	F	G
T	Ñ	L	S	K	A	J	H
I	M	N	L	A	S	B	V
Z	X	Q	U	E	E	R	C

Con todas las letras fue coeditado por Idartes y la Dirección de Diversidad Sexual, Poblaciones y Géneros de la Secretaría Distrital de Planeación para el programa Libro al Viento, bajo el número 188, y se imprimió en el mes de abril de 2026.



1000

“En la travesía por los senderos de este bosque de letras es posible distinguir cantos que denuncian violencias individuales y estructurales, gorjeos que reivindicán derechos y renuevan nuestra mirada; cuerpos poéticos que surgen de la rabia, el deseo, el miedo, la alegría, el orgullo de la diferencia y crecen silvestres en la resistencia. De todos los colores hay ramas y frutos en esta compilación plural, no lineal, no cronológica, de apuestas poéticas”.

Liliana Moreno Muñoz



COLECCIÓN UNIVERSAL

libro al
viento



EN BOGOTÁ
SE PUEDE SER



AL CALLEJÓN
DE BOGOTÁ

BOGOTÁ